

**Universidad Miguel Hernández de Elche**  
**Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche**  
**Titulación de Periodismo**

**Trabajo Fin de Grado**  
**Curso Académico 2021-2022**



***Tratamiento informativo sobre la enfermedad mental en  
los medios de comunicación***

**Informative treatment of mental illness in the media**

Alumna: Lamiae Belghanou Tarhouli

Tutora: María de la Torre Esteve



## Resumen

A través de la selección de la agenda mediática, los medios de comunicación son agentes activos en la formación de la opinión pública, cuya manera de trasladar a la población información sobre determinados temas determina su percepción errónea o, en el caso de la enfermedad mental, estigmatizante. Nunnally ya estudió este fenómeno hace setenta años, cuando expuso que los medios de comunicación ocupan una posición esencial en la creación de percepciones erróneas en torno a los trastornos mentales en la población (Nunnally, 1957; Nunnally, 1962). Más recientemente, Nairn et al. (2001), entre otros investigadores, también analizaron el tratamiento informativo de los medios sobre la enfermedad mental, llegando a conclusiones similares: la representación que establece la prensa contiene predominantemente connotaciones negativas, frecuentemente relacionada con hechos delictivos o violentos.

Por este motivo, este Trabajo de Fin de Grado lleva a cabo un análisis del tratamiento que los tres periódicos más leídos del mes de febrero del año 2022 —El País, El Mundo y La Vanguardia— establecen en torno a la información sobre la enfermedad mental. Analizando un total de 114 unidades informativas —que incluyen tanto noticias, reportajes, entrevistas, como otros formatos informativos—, y considerando diferentes variables tanto cuantitativas como cualitativas, se pretende contribuir a la comprensión de una cuestión tan relevante en la actualidad como lo es la salud mental, en un momento histórico en que se ha situado en el foco de atención.

A pesar de la tendencia a la connotación negativa de la materia relacionada con la enfermedad mental expuesta por estudios anteriores, la presente investigación distingue una inclinación a su tratamiento neutral. No obstante, la proporción de artículos que, de un modo u otro, contribuyen a la estigmatización de la patología mental, estableciendo un determinado grado de causalidad con sucesos irrelevantes, sigue estando presente en repetidas ocasiones.

**Palabras clave: enfermedad mental, trastorno, medios de comunicación, información, estigmatización**

## **Abstract**

Through the selection of the media agenda, the media are active agents in the formation of public opinion, whose way of conveying information on certain topics to the population determines its erroneous or, in the case of mental illness, stigmatising perception. Nunnally already studied this phenomenon seventy years ago, when he argued that the media occupy an essential position in the creation of misperceptions about mental disorders in the population (Nunnally, 1957; Nunnally, 1962). More recently, Nairn et al. (2001), among other researchers, also analysed the media's treatment of mental illness, reaching similar conclusions: the representation established by the press contains predominantly negative connotations, frequently related to criminal or violent events.

For this reason, this Final Degree Project carries out an analysis of the treatment that the three most widely read newspapers in February 2022 —El País, El Mundo and La Vanguardia— establish around information on mental illness. By analysing a total of 114 news units —including news, reports, interviews and other news formats— and considering different quantitative and qualitative variables, the aim is to contribute to the understanding of an issue as relevant today as mental health, at a time in history when it has become the focus of attention.

Despite the tendency towards a negative connotation of the subject related to mental illness, exposed by previous studies, the present research distinguishes an inclination towards its neutral treatment. Nevertheless, the proportion of articles that, in one way or another, contribute to the stigmatization of mental pathology, establishing a certain degree of causality with irrelevant events, is still repeatedly present.

**Keywords: mental illness, disorder, media, information, stigmatization**

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
1.1. Introducción a la investigación y propósito	5
1.2. Objetivos e hipótesis de la investigación	5
1.3. La salud mental en cifras	7
1.4. Importancia del tratamiento informativo de los medios de comunicación	7
1.5. La enfermedad mental y la responsabilidad de los medios de comunicación	8
1.6. El papel de los medios de comunicación en el desarrollo del estigma	10
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	<b>12</b>
2.1. Definición y concepto de enfermedad mental	12
2.2. Estigmatización de la enfermedad mental	12
2.3. Tratamiento informativo de la patología mental	15
<b>3. METODOLOGÍA</b>	<b>20</b>
<b>4. RESULTADOS</b>	<b>26</b>
4.1. Análisis de la proyección cuantitativa de la enfermedad mental en unidades informativas	26
4.2. Tipo de estructura informativa utilizada por unidad informativa	27
4.3. Análisis de la categorización de las unidades informativas por secciones	29
4.4. Análisis temático de las unidades informativas	30
4.5. Análisis de la connotación de la información expuesta	32
4.6. Análisis de la correlación entre información y enfermedad mental: transmisión de ideas negativas	34
4.7. Análisis de posibles prácticas estigmatizantes	39
4.8. Análisis de la profundidad informativa y tipología utilizada en las unidades informativas	40
4.9. Análisis de la titulación de las unidades informativas	43
4.10. Análisis de datos aportados en el texto: nacionalidad y presencia de sustancias químicas	46
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>48</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>52</b>
<b>7. ANEXOS</b>	<b>60</b>
7.1. Datos recopilados	60
7.2. Gráficas	65

## **1. INTRODUCCIÓN**

### **1.1. Introducción a la investigación y propósito**

Con el fin de establecer un esquema sobre el panorama informativo respecto a la enfermedad mental en los medios de comunicación, el presente trabajo de investigación analiza todas las unidades informativas publicadas en que se abarca — independientemente de la finalidad— la patología mental, durante el mes de febrero del año 2022 en la prensa más leída del país, partiendo de los resultados del último Estudio General de Medios.

De hecho, como se puede comprobar a lo largo de la presente investigación, son varios los estudios que atribuyen a los medios de comunicación la responsabilidad de evitar procesos de estigmatización hacia la enfermedad mental (entre otros Nunnally, 1957; Nunnally, 1962; Richard Barnes y Steven Earnshaw, 1993; Chopra y Doody, 2007; Muñoz, Pérez-Santos, Crespo, Guillén e Izquierdo, 2011).

De este modo, a lo largo de este trabajo, se procede a estudiar si, efectivamente, los medios ejercen un tratamiento informativo perjudicial para las personas que padecen algún trastorno o si, por el contrario, la visibilización y divulgación social han ejercido algún tipo de concienciación en los medios de comunicación, que ya han empezado a abarcar la patología psicológica en sus libros de estilo.

### **1.2. Objetivos e hipótesis de la investigación**

Como se ha expuesto, este Trabajo de Fin de Grado pretende analizar el tratamiento que El País, El Mundo y La Vanguardia, los tres periódicos generalistas más leídos según el último Estudio General de Medios (2022), llevan a cabo sobre la enfermedad mental en el periodo comprendido entre el 1 y el 28 de febrero.

Por ello, en primer lugar, se procede a trazar un esquema general, de carácter tanto cualitativo, como cuantitativo, de la exposición de los trastornos mentales en estos medios. De este modo, se pretende conocer la evolución en el tratamiento de la información, identificar posibles cambios longitudinales respecto a las conclusiones extraídas por otros autores mencionados a lo largo del presente trabajo y, en conclusión, obtener una visión genérica de la percepción de la patología mental desde la prensa.

Como parte de los objetivos de carácter específico, se procede a identificar posibles correlaciones entre trastornos y rasgos atribuidos, como el de peligrosidad, impredecibilidad, vulnerabilidad o incompetencia, tal y como se sugiere en la investigación de Muñoz, Pérez-Santos, Crespo, Guillén e Izquierdo (2011), “La Enfermedad Mental en los Medios de Comunicación: Un Estudio Empírico en Prensa Escrita, Radio y Televisión”.

Además, se estudian cuestiones de carácter más cualitativo, como la connotación del texto en que se menciona la enfermedad mental, con el fin de identificar si el mensaje transmitido a la población es, por lo general, estigmatizante o si, en contraposición, los medios de comunicación se rigen primordialmente según la ética y deontología periodística y los libros de estilo.

También se analiza si existe alguna sección predominante entre las noticias que incluyen en sus líneas información sobre patologías mentales. Por lo general, los tres diarios seleccionados para elaborar el estudio cuentan con secciones diferenciadas según el mensaje de cada unidad informativa, incluyendo “Salud” o “Psicología”. Además, se procede a identificar posibles sobreexposiciones de la enfermedad mental respecto alguna materia concreta, como la conflictividad o la violencia.

Finalmente, con el objetivo de estudiar la contextualización de la información relativa a la enfermedad mental, además de la elección del vocabulario correcto, esta investigación analiza el tipo de terminología a la que se recurre cuando se trata de informar en relación a trastornos, y estudia igualmente la presencia o ausencia de

información adicional —como causas, síntomas, tratamientos, etc.— que ayuden al lector a contextualizar.

### **1.3. La salud mental en cifras**

La salud mental es, en la actualidad, un tema olvidado entre multitud de países. En un contexto histórico en que la pandemia de la COVID-19 ha dejado en evidencia la falta de atención a esta cuestión, la Organización Mundial de la Salud traza un desalentador panorama mundial. La última edición del Atlas de Salud Mental de la OMS, que se publica cada tres años y recopila datos de países de todo el mundo sobre recursos, disponibilidad y servicios de salud mental, pone de manifiesto una necesidad creciente de apoyo y atención a la salud mental alrededor del planeta (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021).

Esta última versión, publicada el año 2020, incluye información relativa a la enfermedad y a la salud mental de 171 países. Durante ese ejercicio, solo el 51% sobre un total de 194 Estados Miembros de la Organización Mundial de la Salud afirmaron contar con un plan de salud mental en consonancia con los requerimientos internacionales de derechos humanos. Se trata, de hecho, de un porcentaje inferior al 80% propuesto como objetivo a alcanzar. De este modo, la OMS pone de manifiesto que la enfermedad mental sigue siendo una asignatura pendiente para la mayoría de países.

### **1.4. Importancia del tratamiento informativo de los medios de comunicación**

Mientras tanto, en esta sociedad contemporánea en que las tecnologías de la información han experimentado un auge, la comunicación ha adquirido la posición de herramienta legitimadora del poder (Cárdenas, 2015). Los medios de comunicación ocupan un papel primordial en la creación y construcción de la agenda política y social. Por ello, los índices de percepción y discernimiento por parte de la ciudadanía en torno

a asuntos e ideas comunes reflejan la relación entre la comunicación pública, el consenso, y la legitimidad que se le otorga (Cárdenas, 2015).

Los medios de comunicación constituyen una herramienta esencial para la formación de la opinión pública, ya que cuentan con el poder de hacer visibles o invisibles determinados temas. Son responsables de determinar cuáles de ellos forman parte de la agenda pública (Cárdenas, 2015). La teoría de la agenda setting explica este fenómeno social, pues establece una correlación entre la importancia que la ciudadanía atribuye a los temas y el énfasis que los medios de comunicación masivos instituyen sobre ellos (McCombs y Shaw, 1972).

Según Erving Goffman (1986), los individuos aplican marcos de interpretación para clasificar e interpretar la información que reciben en relación al mundo que les rodea. Estos esquemas se influyen, así, por la manera en que los medios de comunicación muestran la realidad (Cárdenas, 2015). De este modo, como explica Blumer (1971), la existencia de un problema social depende, principalmente, de los términos en que se define y concibe en la sociedad. Así, la definición de una situación partiendo del término de “problema” establece la existencia del mismo como tal (Lorenc, 2005).

### **1.5. La enfermedad mental y la responsabilidad de los medios de comunicación**

Los primeros estudios críticos respecto al papel de los medios de comunicación y la inadecuada representación de la enfermedad mental son relativamente recientes, elaborados por Jum Nunnally en la década de los 50 y 60. El autor manifestaba que, de hecho, la manera en que los medios de comunicación trasladaban a sus audiencias información sobre los pronósticos, síntomas, causas o tratamientos no coincidía con la visión de los expertos (Nunnally, 1957; Nunnally, 1962). El psicólogo también señaló que los medios tendían a enfatizar aquellos síntomas que más excéntricos parecían. A partir de esta primera visión crítica, nacieron diferentes líneas de investigación que analizaron el tema. Desde entonces, la conclusión es similar: la enfermedad mental es

un tema que suele representarse de manera desfavorable, sobre todo mediante asociaciones a la violencia (Sampietro, 2010).

La representación que los medios de comunicación establecen sobre la enfermedad mental es estigmatizante e inadecuada, pues se asocia con actividades criminales y violentas (Sampietro, 2010). Por este motivo, se han llevado a cabo varios estudios longitudinales a través de estadísticas policiales y judiciales con el fin de analizar si realmente existen tendencias violentas entre las personas que sufren enfermedades mentales tanto en Suiza (Modestin, 1995) como en Gran Bretaña (Taylor y Gunn, 1999). Las conclusiones fueron similares: aunque se determinó que el abuso de drogas y el alcoholismo suponían factores fundamentales en la conducta criminal, los trastornos mentales como la esquizofrenia no contribuyen en ella (Sampietro, 2010).

Richard Barnes y Steven Earnshaw (1993), y posteriormente Arun Chopra y Gillian Doody (2007) demostraron que, a menudo, la atribución de comportamientos violentos y criminales a personas que padecen enfermedades mentales depende de los intereses comerciales de los medios de comunicación. Por ejemplo, en la prensa británica se observó que el nivel de esta asociación difería según los tipos de formato en que se publicaba cada periódico (y su consecuente grado de sensacionalismo).

Existen varias investigaciones que han tratado de demostrar una correlación entre la enfermedad mental y la violencia (Monahan, 1992; Walsh, Buchanan y Fahy, 2000). Según estas líneas de investigación, la enfermedad mental supone un factor determinante para llevar a cabo actos criminales, aunque estos estudios utilizan muestras limitadas, con personas que no representaban a la mayoría de personas con problemas de salud mental.

Swanson, Holzer, Ganju y Jono (1990) recopilaron datos demográficos de la población general de Estados Unidos, junto a informes de conductas violentas, y determinaron que el factor que principalmente predice la conducta violenta eran los trastornos por consumo de alcohol o drogas, duplicando las probabilidades de reportar conductas violentas respecto a las personas con esquizofrenia. Más allá de la condición

psicológica de las personas, los factores sociales y culturales juegan un papel fundamental que es necesario tener en cuenta (Sampietro, 2010).

De hecho, se han llevado a cabo estudios que proponen que la relación entre la violencia y las enfermedades mentales sucede de manera inversa. Es decir, se sugiere que las personas que padecen algún trastorno son, en mayor medida, objeto de la violencia. Es el caso de los estudios de Hiday, Swanson, Swartz, Borum y Wagner (2001), Teasdale (2009) y de Choe, Teplin y Abram (2008). Estas investigaciones coinciden en que, aunque es cierto que existe cierto incremento de la conducta violenta entre estas personas, el nivel de victimización que padecen es notoriamente más elevado que para la población general.

Hiday et al. (2001) explican este fenómeno, pues a medida que aumenta el proceso de victimización, incrementan las probabilidades de ejercer conductas violentas, lo que podría explicar determinados comportamientos violentos entre personas que padecen de algún trastorno mental. Elbogen y Johnson (2009) llegaron a conclusiones similares, pues alegan que aunque la incidencia de actitudes violentas es más elevada entre personas con enfermedad mental, esta correlación se da, precisamente, porque esta población padece otras variables determinantes, como las histórico-contextuales.

#### **1.6. El papel de los medios de comunicación en el desarrollo del estigma**

Los medios de comunicación, como constructores de la opinión social, tienen la responsabilidad de tratar de manera correcta esta correlación, sin convertirla en un elemento definitorio de las enfermedades mentales (Sampietro, 2010). La educación, promoción y prevención sobre la salud mental y los trastornos son necesidades cada vez más presentes (OMS, 2001; Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2007). Por ello, como determina López et al. (2008), la información y el correcto tratamiento que de esta se hace es esencial. Difundir información apropiada, que elimine el estigma

social hacia personas afectadas, es primordial para facilitar su interacción social (Muñoz et al., 2011).

Aunque a raíz de esta problemática se han desarrollado algunas iniciativas a través de los medios de comunicación con el propósito de reducir el estigma social (Vaughan y Hansen, 2004), comunicar correctamente sobre el estigma social es un paso previo para lograr la integración social de las personas con enfermedad mental.



## **2. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

### **2.1. Definición y concepto de enfermedad mental**

El concepto de trastorno o enfermedad mental abarca patologías múltiples, muy variadas entre sí, por lo que ofrecer una única definición es complicado (Sanjuan, 2011). La enfermedad mental es, según el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (American Psychiatric Association, 2000) un patrón psicológico o conductual que se presenta de manera anormal y que implica una disfunción psicológica o biológica.

De este modo, la enfermedad mental implica una alteración cognitiva que impide el desarrollo normal de la persona que lo padece (APA, 2002). Como consecuencia, las personas que padecen estos trastornos pueden padecer problemas de adaptación, pues son varios los factores implicados en el proceso: los biológicos, los psicológicos e incluso el entorno social (Sanjuan, 2011). Es precisamente en esta área en la que los medios de comunicación ejercen su influencia.

### **2.2. Estigmatización de la enfermedad mental**

Según Overton y Medina (2008), los trastornos mentales pueden afectar a la manera en que se desarrollan las relaciones humanas, llegando a afectar a la funcionalidad de la persona que lo padece en ámbitos como el personal, el laboral o el académico, entre otros (Sanjuan, 2011). Las consecuencias sociales son uno de los inconvenientes más relevantes que las personas que padecen de enfermedades mentales sufren: la situación de exclusión social y estigmatización son muy frecuentes entre esta población.

La Organización Mundial de la Salud define en su Plan de Acción sobre salud mental 2013-2020 las enfermedades mentales como una serie de trastornos recogidos en la

Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas de Salud Conexos, décima revisión (CIE-10). La depresión, la esquizofrenia, los trastornos por abuso de sustancias o los trastornos por ansiedad son solo unos cuantos ejemplos de las enfermedades mentales que abarca esta definición. Opuestamente, la salud mental se concibe como el estado de bienestar en que las personas son capaces de llevar a cabo una vida cotidiana realizando sus capacidades de manera fructífera (OMS, 2013).

De este modo, la OMS determina que la salud no se trata exclusivamente de la ausencia de afecciones, sino que conlleva un estado de bienestar tanto físico, mental como social. Sin embargo, también subraya la importancia de las variables socioeconómicas como característica clave que puede poner en riesgo ese bienestar. Factores socioculturales, económicos o incluso políticos son determinantes de la salud mental. Por ello, es importante que se aborden estrategias de promoción (Sanjuan, 2011).

Determinados factores socioculturales pueden variar significativamente el riesgo de padecer problemas de enfermedad mental. Personas socialmente vulnerables, como aquellas que viven en situación de pobreza, problemas de salud, poblaciones minoritarias, entre otros, se posicionan como grupos con especial peligro de exclusión social, realidad que suscita preocupación. Como bien citan tanto la OMS (2013) como la Confederación de Salud Mental en España, solamente la depresión representará en 2030 una de las principales causas de discapacidad alrededor del mundo en 2030. Además, el fenómeno de carencia de hogar es más frecuente entre personas que sufren trastornos mentales que en el resto de la población. Según la confederación —citando asimismo a la OMS (2013)— una de cada cuatro personas padecerán a lo largo de su vida algún trastorno mental, y sobre el total de problemas de salud en España, casi el 13% representa enfermedades mentales.

Mientras tanto, alrededor del mundo, son 450 millones de personas las que padecen algún tipo de problema de salud mental. Del proceso de discriminación y estigmatización resultante, las personas que padecen trastornos mentales sufren a menudo violaciones de sus derechos: a muchas personas se les imponen restricciones

en diversas áreas. De este modo, pueden vivir en situación de vulnerabilidad, viéndose excluidos de la sociedad y, asimismo, pudiendo llegar a agravar la enfermedad (Sanjuan, 2011).

Granello y Wheaton (2001) diferencian entre el nivel de estigmatización de los trastornos existentes: aunque los trastornos del estado de ánimo son más visibles socialmente, y se tienen a aceptar más, se ha determinado que los trastornos psicóticos conllevan más estigmatización. Crisp, Gelder, Rix, Meltzer y Rowlands (2000) analizaron, un año antes, cómo influía la cultura en el pensamiento estigmatizante, llegando a la conclusión de que se trata de una práctica común (Sanjuan, 2011).

Dovidio, Major y Crocker (2000) determinan que el estigma nace cuando una persona que posee alguna característica se ve devaluada en un contexto concreto a raíz de esta, mientras que Link, Yang, Phelan y Collins (2004) describen el proceso de estigmatización, que implica los siguientes sucesos: categorización cognitiva según características sociales más llamativas, la estereotipia, acompañada de una representación negativa, separación cognitiva por grupos diferentes y, finalmente, la discriminación, que implica una conducta excluyente (Sanjuan, 2011).

En 1984, Edward Jones, Robert Scott y Hazel Marcus ya recalcaron la existencia de diferentes niveles de rechazo social según tipo de característica sobresaliente, que dependen de su visibilidad, su desarrollo, su disruptividad, la estética, el origen (siendo las personas a las que se les atribuye la adquisición de la característica estigmatizante más rechazadas) y el grado de peligrosidad (Jones, Scott y Marcus, 1984). De este modo, queda latente la percepción entre la sociedad de una correlación entre trastorno mental y violencia. La peligrosidad de las personas que padecen enfermedades mentales es una asociación que vive implícita entre la ciudadanía.

El proceso de estigmatización puede conllevar un sufrimiento adicional en las personas que padecen enfermedades mentales. Las reacciones sociales, frecuentemente negativas, limitan la integración social de estas personas, que llega a afectar incluso a sus familiares (Muñoz et al., 2011). La identidad social de las personas con trastornos

mentales a menudo se ve marcada por alguna de sus características o atributos sociales (Crocker, Major y Steele, 1998).

Además de las mencionadas, son diversas las investigaciones que se han llevado a cabo para analizar la estigmatización de las personas que padecen enfermedades mentales. La conclusión es similar: varios de los participantes en estos estudios consideran que el hecho de padecer un trastorno mental implica que serán devaluados, anticipando el estigma del rechazo social (Link et al. 2001; Link et al., 1997; Markowitz, 1998; Ritsher y Phelan, 2004).

### **2.3. Tratamiento informativo de la patología mental**

Los medios de comunicación ocupan un papel ineludible en el proceso que conlleva la estigmatización de las personas con trastornos. Cuenca (2003) determina que los medios, como mayores agentes activos en la difusión de tendencias sociales, tienen la capacidad de influenciar las percepciones y actitudes sociales. Cutcliffe y Hannigan (2001) subrayan el rol responsable de los medios de comunicación en la perpetuación de los prejuicios y la discriminación, a través de la representación negativa que se hace de la enfermedad mental. También existen voces como la de Sieff (2003), que defiende que los medios de comunicación solamente transmiten la imagen que existe en la calle, como espejos que reflejan la realidad social (Muñoz et al., 2011).

La prensa traslada una representación fundamentalmente negativa de la enfermedad mental (Coverdale et al., 2002; Nairn, Coverdale y Claasen, 2001; Walh et al., 2002). Angermeyer y Schulze (2001), Coverdale et al. (2002), Gamo (1992), Huang y Pruebe (2003) o incluso el Instituto Andaluz de Salud Mental (1987) determinan que este fenómeno sucede porque a menudo aparecen relacionadas con sucesos delictivos o violentos. Esto agrava la percepción social del estereotipo de impredecibilidad, peligrosidad o vulnerabilidad (Muñoz et al., 2011).

La correlación entre trastornos mentales y violencia no es el único factor nocivo: a menudo, la información en que aparece la enfermedad mental se presenta sin información adicional que contextualice, como posibles causas, síntomas, tratamientos o procesos de rehabilitación (Angermeyer y Schulze, 2001; Gamo, 1992; Nairn et al., 2001).

La investigación elaborada por Muñoz et al. (2011), *La Enfermedad Mental en los Medios de Comunicación: Un Estudio Empírico en Prensa Escrita, Radio y Televisión*, expone que en España hay una gran ausencia de estudios sobre esta área, y hace referencia a tres trabajos destacados: la investigación “Salud mental y prensa”, llevada a cabo por el Instituto Andaluz de Salud Mental de Andalucía en 1987, “Información sobre salud mental y prensa. Su repercusión en la educación sanitaria” de Emilio Gamo Medina (1992) y Arceo (2005). Sus conclusiones señalan que existe una polarización entre la población en cuanto al tratamiento de la enfermedad mental, pues la información que se transmite no es de calidad.

La información verídica es clave para que la ciudadanía logre la comprensión del estigma, un paso previo para reducir el riesgo de exclusión social que estas personas padecen, y un avance hacia su integración. La Organización Mundial de la Salud ya subrayaba hace veinte años la necesidad de promocionar la salud mental, con el fin de prevenir y disminuir el estigma social (OMS, 2001; Muñoz et al., 2011).

El mundo contemporáneo es también conocido como la era de la información, y la comunicación se ha situado como una herramienta esencial en el logro de esta. De hecho, ya se la identifica de manera generalizada como el quinto poder de toda potencia (Beltrán, 1007).

Por ello, entender la relevancia del estudio de la comunicación es de suma importancia. Al fin y al cabo, la comunicación consiste en el intercambio de información entre un emisor y un receptor. Desde el nacimiento del lenguaje, la comunicación ha ocupado un rol relevante en la construcción de la sociedad: sin

comunicación la socialización no sería posible. La comunicación es lo que permite conocer la individualidad de las personas (Beltrán, 2007).

Los medios de comunicación tienen una triple tarea: informar, entretener y persuadir. Clasifican los contenidos que ofrecen según si se trata de información, ficción o publicidad. Por su tecnología y su homogeneidad institucional, la prensa, la radio y la televisión, a los que en la actualidad se le debe sumar Internet, se consideran medios de comunicación de masas (Aguado, 2004). Como bien indica esta denominación, configuran e influyen en las masas

Asimismo, los medios de comunicación son, a la vez, un reflejo de las demandas sociales. A menudo se tratan las normas sociales desde una perspectiva restrictiva en lugar de iniciar propuestas encaminadas a la solidaridad. Se da en exceso una tendencia a la descarga impulsiva, sin posibilidad de reflexión alguna. La información positiva es aquella que forma a la audiencia, que mejora la capacidad de pensar crítica y organizadamente, y que palia el descontrol surgido de las emociones. Hacer públicos los conflictos de una persona que padece algún trastorno puede ser, de hecho, un factor que des controle o agrave la situación (Rolla, Sastre, Delgado, Goldzac, 1995).

Las personas dedican la mayoría de sus rutinas diarias al consumo de medios de comunicación. La comunicación mediática domina las actividades de tiempo libre de una significativa proporción de la población. Acceder a información inmediata estando en el coche, en casa o en una infinidad de lugares distintos es ya una actividad cotidiana para la mayoría de las personas (Iguarta et al. 2012).

Tan relevante es el alcance de la comunicación y su influencia en las personas que la propia Psicología cuenta con áreas dedicadas a la comunicación. La Psicología de los Medios analiza, precisamente, el proceso de interacción que se da entre los sujetos y los mensajes, codificados mediante estructuras determinadas con el fin de estimular una reacción concreta (Igartua, 2007; Iguarta 2012).

Nunnally (1957,1962) publicaba sus primeros estudios críticos sobre los medios de comunicación en la década de los cincuenta y sesenta, haciendo hincapié en el inadecuado tratamiento que se hacía sobre la patología mental. El autor ya entonces sacaba a la luz que la escasa información adicional que los medios presentaban en relación a los trastornos era frecuentemente contraria a la opinión general de los expertos de la materia, pues existía una tendencia a subrayar los rasgos más bizarros de los casos (Sampietro, 2010).

La enfermedad mental es constantemente representada de manera desfavorable, asociada a actitudes violentas y delictivas. Aunque se han detectado diferencias entre los medios de diferentes países, lo cierto es que la connotación de la información es generalmente negativa. Estos estudios se han desarrollado principalmente en países anglófonos en que se comparte la misma práctica psiquiátrica de manera tradicional.

No ha sido hasta un tiempo reciente en que se han realizado estudios en lugares del mundo con particularidades culturales diferentes: en 2001, Angermeyer y Schulze concluyeron que más de la mitad de las noticias en Alemania en que se trataba la patología mental se subrayaba el trastorno mental de la persona en crímenes, resaltando esta característica como explicación de los sucesos. Unos años después, en la República Checa, Nawkova, Adamkova, Vondrakova y Nawka (2007) concluían que la tendencia también era negativa en el país.

En Italia, Carpiello, Girau y Orrù (2007) concluyeron que esta correlación también se repetía en el país, pues la prensa tendía a vincular tanto homicidios como suicidios con alguna condición psicopatológica de las personas, incluso ante la ausencia de diagnósticos oficiales. Dos años después, en España se exponían resultados similares: Muñoz, Pérez, Crespo y Guillén (2011) estudiaron cómo una elevada proporción de la información sobre sucesos violentos y crímenes hacían referencia al estado psicológico de las personas, haciendo del hecho de padecer un trastorno un factor esencial.

Sin embargo, Boke, Aker, Sarisoy y Sahin (2007) determinaron, en Turquía, que la prensa hacía un uso particular del concepto de esquizofrenia, dependiendo de la

orientación religiosa del medio (islámica o laica). En los medios de orientación religiosa, se encontró que cuando el término hacía referencia a la patología en sí o a las personas que la padecían, la representación que se hacía era menos negativa, por lo que se dedujo que el contexto cultural, de hecho, sí que puede afectar a cómo se percibe la enfermedad mental.

Habermas (1987) considera que la acción comunicativa es una acción simbólica en que se alude al mundo, como algo tanto objetivo como subjetivo, de cada cual. Es el proceso que permite el desarrollo de la identidad, de modo que confluyen tres funciones esenciales de la acción comunicativa: la reproducción cultural, la socialización y la integración social (Hernández et al., 2019).

A través de la comunicación se generan roles interpersonales, representaciones del mundo, y se interactúa con el entorno, por lo que para lograr una comunicación eficaz, las percepciones son un elemento vital. Las funciones del lenguaje permiten transmitir la actitud del emisor a lo largo del proceso comunicativo, el lenguaje comunica tanto realidades como posibilidades. Dependiendo de cómo se utilice, el mensaje que el receptor obtiene puede variar significativamente. En el caso de los medios de comunicación, puede desembocar en desinformación y estigmatización de las personas (Hernández et al., 2019).

### 3.METODOLOGÍA

Para el presente análisis, se ha procedido a estudiar el tratamiento que se hace de las unidades informativas relacionadas con patologías mentales, examinando tres de los medios escritos más leídos de España. Para llevarlo a cabo, se ha partido de la utilización del Marco General de los Medios en España, publicación de la Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación (AIMC). Los datos recopilados parten del Estudio General de Medios, un estudio que recoge datos sobre la audiencia española para los diferentes medios de comunicación españoles.

En este caso, los medios más leídos del ejercicio más reciente son Marca, El País, El Mundo y La Vanguardia, en su respectivo orden. Puesto que Marca es un medio especializado en información deportiva, ha sido descartado de las variables a analizar, quedando solo El País, El Mundo y La Vanguardia.

Figura 1

#### EVOLUCIÓN DE LA AUDIENCIA DE DIARIOS (PAPEL+VISOR DIGITAL) (\*) - 2005-2021

Penetración %.

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	
Total Lectores Prensa	41,1	41,8	41,3	42,1	39,8	38,0	37,4	36,1	32,4	29,8	28,5	26,5	24,3	22,8	21,7	18,4	13,7	
DE PAGO																		
Marca	6,8	6,4	6,3	6,8	7,1	7,3	7,5	7,6	7,1	6,3	5,9	5,5	4,8	4,3	4,1	3,3	2,0	
El País	5,5	5,5	5,9	5,8	5,3	4,9	4,9	4,9	4,6	4,1	3,7	3,1	2,7	2,6	2,5	2,3	1,8	
El Mundo	3,6	3,6	3,7	3,5	3,3	3,3	3,1	3,0	2,8	2,5	2,3	1,9	1,7	1,8	1,7	1,5	1,1	
La Vanguardia	1,8	1,9	1,9	1,8	1,9	1,9	2,1	2,1	1,9	1,7	1,7	1,5	1,5	1,4	1,4	1,2	1,0	
As	2,7	2,6	3,1	3,3	3,3	3,5	3,7	3,8	3,4	3,3	3,0	2,9	2,6	2,1	1,9	1,6	0,9	
ABC	2,3	2,0	1,7	1,8	1,8	1,9	1,7	1,6	1,4	1,3	1,3	1,1	1,0	1,0	1,1	1,1	0,9	
La Voz de Galicia	1,5	1,8	1,5	1,6	1,5	1,5	1,6	1,6	1,5	1,5	1,4	1,4	1,4	1,3	1,3	1,0	0,8	

Fuente: Estudio General de Medios (EGM). 2022

Se ha procedido a analizar las unidades informativas de estos tres medios en un periodo de un mes completo. En este caso, se ha seleccionado el mes de febrero del año 2022. La agenda mediática durante el mes de enero generalmente continúa afectada por las festividades navideñas y otras actividades relacionadas, por lo que febrero es el primer mes del año en que es posible extraer datos de la manera más fiel posible a la realidad informativa del resto del año. Por ello, el periodo analizado abarca desde el uno de febrero de 2022 hasta el 28 del mismo mes, ambos incluidos.

Se ha procedido a llevar a cabo las siguientes búsquedas en Google Scholar: “enfermedad mental” Y “medios de comunicación”. Además para acceder a las unidades informativas de interés, se han seguido los siguientes pasos:

Mediante el buscador avanzado de Google, se han utilizado los siguientes comandos:

- "trastorno" OR "enfermedad mental" OR "enfermo mental"  
site:<https://elpais.com/>
- "trastorno" OR "enfermedad mental" OR "enfermo mental"  
site:<https://www.elmundo.es/>
- "trastorno" OR "enfermedad mental" OR "enfermo mental"  
site:<https://www.lavanguardia.com/>

De este modo, el motor de búsqueda ha limitado los resultados a aquellos contenidos de los tres medios analizados que incluyesen los términos “trastorno”, “enfermedad mental” o “enfermo mental”. Además, para acotar los resultados en el periodo seleccionado para el análisis, mediante la función Herramientas de Google, se ha seleccionado el intervalo entre el día 1 y el 28 del mes de febrero de 2022, ambos inclusive.

Según el análisis llevado a cabo por Manuel Muñoz, Eloísa Pérez-Santos, María Crespo, Ana Isabel Guillén y Sara Izquierdo (2011), una cuarta parte de la información que las noticia exponían relacionaban contenido estigmatizador, con las variables peligrosidad e impredecibilidad siendo las más repetidas.

Como ya se ha expuesto, la estigmatización conlleva un proceso de discriminación sobre un grupo de población socialmente vulnerable. La exclusión que sufren concretamente las personas que padecen de algún tipo de enfermedad mental se da, de hecho, desde hace décadas en la historia. En la Edad Media se les consideraba personas más débiles que el resto, llegando a ser encarcelados o, en algunos casos, condenados a muerte (Overton y Medina, 2008). En el siglo XIX, en Estados Unidos no se dejaba acceder a ningún migrante con algún signo de patologías tanto físicas como

mentales, siendo mandados de vuelta a sus lugares de origen (Sayce, 1998). En general, la población que sufre de enfermedades mentales ve afectadas sus oportunidades de participar en el mundo laboral, sus relaciones sociales y la imagen, en muchos casos errónea, que de ellos se da desde los medios de comunicación (Sanjuan, 2011).

Así pues, las variables estudiadas en este análisis son las siguientes:

- Tipo de unidad informativa
  - Noticia
  - Reportaje
  - Entrevista
  - Opinión
  - Artículo
  - Cartas de lectores
- Sección en que se publica la unidad informativa
  - Internacional
  - Opinión
  - España
  - Economía
  - Sociedad
  - Educación
  - Clima y medio ambiente
  - Ciencia
  - Salud
  - Tecnología
  - Cultura
  - Deportes
  - Televisión
  - Gente
  - Fotografía
  - Vídeos
  - Podcasts

- Famosos
  - Libros
  - Sucesos
  - Estilo de vida
  - Psicología
  - Tribunales/Justicia
  - Series
  - Otros
- Tema
  - Divulgación
  - Prevención de trastornos
  - Visibilización
  - Actos conflictivos o violentos
  - Actividades sociales o culturales
  - Política
  - Otros temas de actualidad
- Connotación de la información
  - Positiva
  - Negativa
  - Neutra
- Relación entre trastorno y suceso o información expuesta
  - Sí
  - No
- Peligrosidad
  - Sí
  - No
- Impredecibilidad
  - Sí
  - No
- Incompetencia
  - Sí
  - No

- Vulnerabilidad
  - Sí
  - No
- Unidad informativa estigmatizante
  - Sí
  - No
- Información adicional (síntomas, causas, procesos rehabilitación y tratamientos)
  - Sí
  - No
- Términos utilizados
  - Términos relacionados con enfermedad mental en general (trastorno/enfermedad mental/sin connotaciones)
  - Términos peyorativos
  - Términos para designar enfermo/enfermedad mental (desequilibrio/alteración/trastorno psíquico)
  - Términos relacionados con instituciones (centro psiquiátrico/manicomio)
  - Términos relacionados con tratamiento (tratamiento/asistencia psiquiátrica)
  - Términos relacionados con problemas psicológicos (esquizofrenia/paranoia/psicosis)
  - Términos relacionados con locura (Loco/enloquecer/locamente)
  - Otros
- Titular con clickbait
- Titular amarillista
- Subtitular con clickbait
- Subtitular amarillista
- Aparece nacionalidad
  - Sí
  - No
  - No hay personas

- Se mencionan drogas
  - Sí
  - No

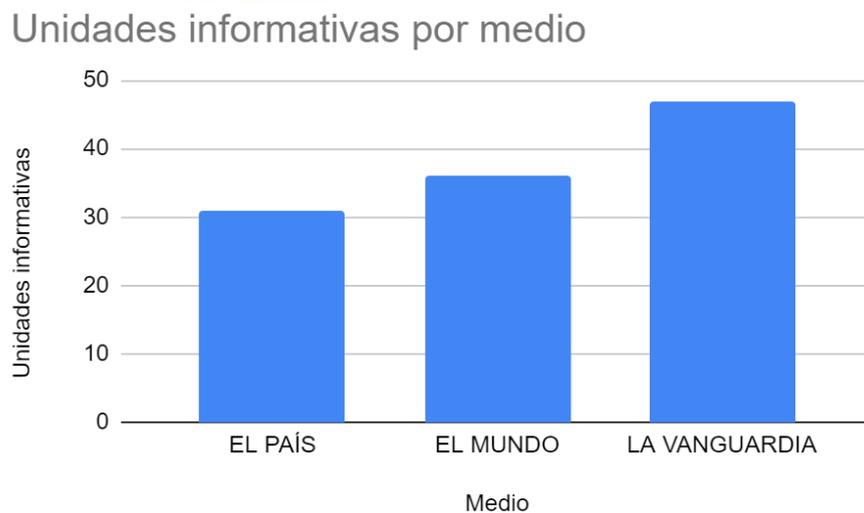


## 4.RESULTADOS

Tras analizar el contenido de 114 unidades informativas publicadas en el periodo del mes de febrero por los tres diarios más leídos, El País, El Mundo y La Vanguardia a través de las variables de interés, se han obtenido los resultados desarrollados a continuación. Mediante el estudio de factores como la cantidad de entradas publicadas, la sección, la temática, la tipología utilizada e incluso los elementos de la titulación, se han podido valorar otras cuestiones de carácter más cualitativo, como la connotación de la información, el establecimiento de correlaciones innecesarias entre ideas o el carácter estigmatizante de los artículos, entre otros. De este modo, es posible comprender, a grandes rasgos, el panorama informativo respecto a la enfermedad mental, su proyección y discurso.

### 4.1. Análisis de la proyección cuantitativa de la enfermedad mental en unidades informativas

Figura 2



Fuente: Elaboración propia

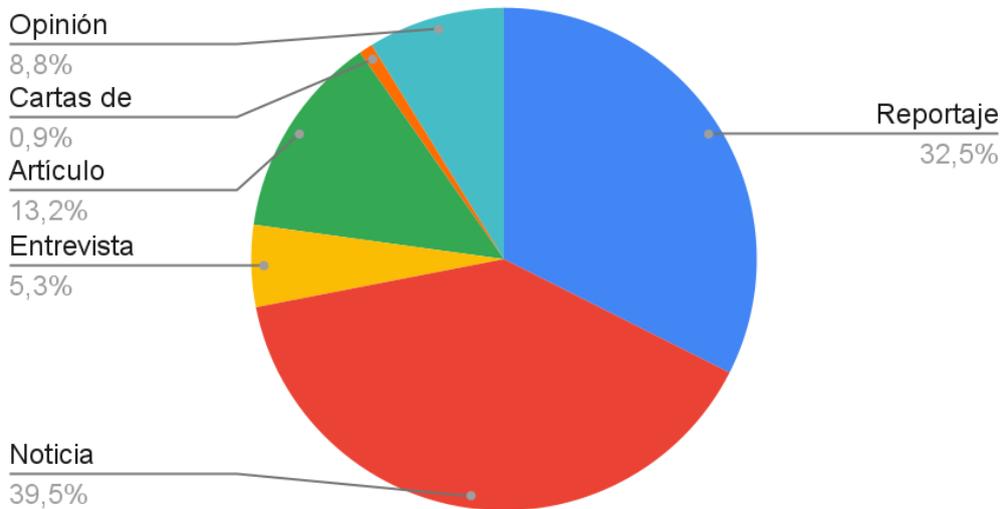
Durante el periodo analizado y con casi un total de 4% de penetración de la audiencia (EGM, 2022), El País, El Mundo y La Vanguardia han sido, respectivamente, los diarios generalistas más leídos. Sin embargo, El País, primer periódico generalista en audiencia, con una penetración del 1,8%, registró un total de 31 unidades informativas en que se mencionan términos relacionados con la enfermedad mental. En el caso de El Mundo, segundo diario generalista más leído con una audiencia de 1,1%, se publicaron 40 textos. La Vanguardia, pese a situarse en tercera posición, es el que más entradas en que se menciona la enfermedad mental ha publicado, 47 unidades informativas.

#### **4.2. Tipo de estructura informativa utilizada por unidad informativa**

Asimismo, la manera en que se estructura la información en los textos periodísticos influye, de hecho, en el mensaje, pues cada tipo de texto se adecúa a formatos distintos, según la necesidad del artículo. De este modo, un suceso puntual, inmediato, y sin relevancia cronológica, suele ser tratado mediante noticias, de carácter más objetivo y superficial. Por el contrario, cuando al tema a tratar se le busca otorgar profundidad, contextualización y relevancia longitudinal, el reportaje es el formato más utilizado.

#### **Figura 3**

## Tipo de estructura periodística por unidad



Fuente: Elaboración propia

De 118 artículos publicados a lo largo del mes de febrero, el tipo de formato informativo más repetido fue el de la noticia periodística, con un 39,5%. El reportaje, sin embargo, fue el segundo más frecuente, con un 32,5% sobre el total de textos analizados. Destaca la diferencia existente entre esta cifra y el porcentaje del tercer tipo de estructura informativa utilizada, de un 13,2%. De hecho, uniendo la proporción de noticias y reportajes (los dos principales formatos más utilizados), supone un 72% de los artículos. Es una cifra llamativa, pues aporta información sobre la manera en que se abarca la información relacionada con la enfermedad mental.

**Figura 4**

Tipo de unidad informativa	Cantidad
Reportaje	37
Noticia	45
Entrevista	6
Artículo	15
Cartas de lectores	1
Opinión	10

Fuente: Elaboración propia

Los tipos de formatos informativos menos recurridos son las cartas de lectores. Durante el periodo analizado, la única carta de lectores que hacía referencia a trastornos mentales fue publicada en La Vanguardia, y trataba, precisamente, la necesidad de comprender el TDAH. Los artículos de opinión supusieron un 8% del total de textos, siendo El País el diario en que más textos opinativos se hacía referencia de alguna manera a la enfermedad mental.

#### 4.3. Análisis de la categorización de las unidades informativas por secciones

Figura 5



Fuente: Elaboración propia

Para analizar el contenido de las 114 unidades informativas publicadas por los tres medios durante febrero, se ha procedido a categorizar cada entrada según la sección en que se clasificó. Sin embargo, debido a la extensa diversidad a la hora de posicionar cada artículo, el porcentaje mayoritario resultó pertenecer a la clasificación "Otros", aunque los tres diarios cuentan con secciones específicas dedicadas a la psicología y a

la salud. Es decir, en general, las entradas estudiadas no pertenecían a una sección mayoritaria, sino que, por el contrario, abarcaban noticias de muy diferente índole.

A pesar de la heterogeneidad de las secciones temáticas en que se organizaban los artículos, la segunda categoría más predominante fue la de “Salud”, con un 11,4%. Las secciones “Psicología” y “Opinión” fueron en igual medida, las siguientes clasificaciones más comunes, con un 7%. La categoría menos recurrida fue, sin embargo, “Ciencia”, con un 0,9%. Aunque es una cifra llamativa teniendo en cuenta la naturaleza de la cuestión analizada, lo cierto es que cada periódico opta por basarse en sus propios parámetros a la hora de clasificar los textos.

#### 4.4. Análisis temático de las unidades informativas

Figura 6



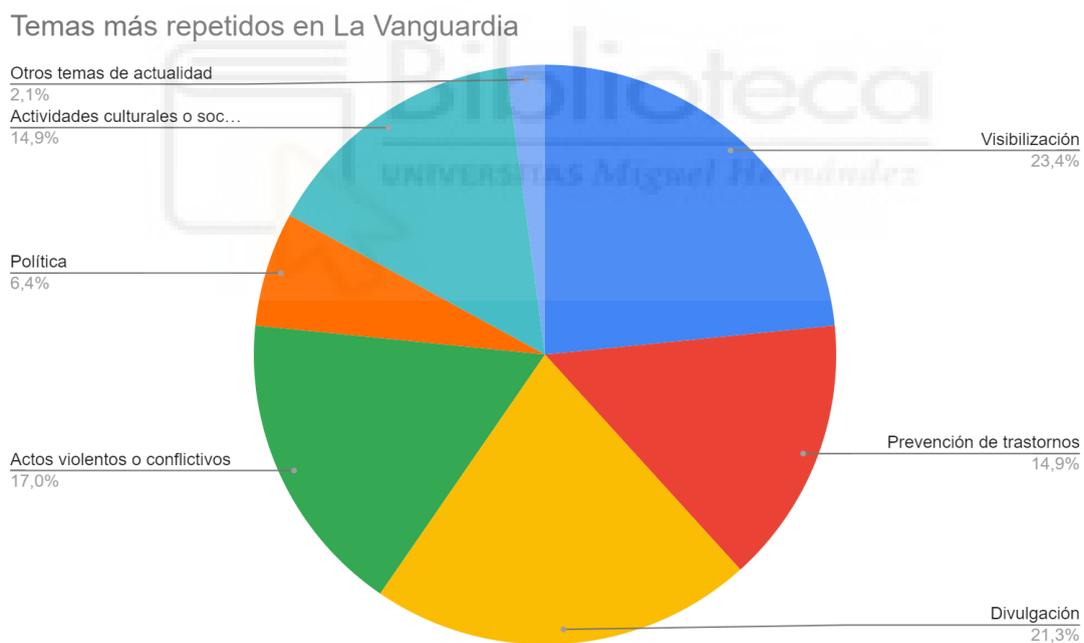
Fuente: Elaboración propia

Aunque la categorización por secciones aporta información complementaria sobre el tipo de contenido tratado en cada texto, con el fin de conocer el objetivo de los mensajes trasladados se ha procedido a analizar el tema principal de los artículos. De

este modo, un 29,8% de las entradas tratan sucesos que, de manera directa o indirecta, establecen algún tipo de relación entre la enfermedad mental y los actos conflictivos o violentos.

El segundo tema más repetido fue la visibilización de trastornos, con un 21,1%, y la divulgación sobre enfermedad mental, con un 13,2%. De este modo, aunque la connotación y el sentido de la información no coincidan, uniendo los artículos sobre visibilización y divulgación, se obtiene un total del 34,3%. Se trata de una proporción mayor a la de los temas que establecen relación con asuntos conflictivos o violentos. La política fue, por el contrario, la temática menos repetida entre los artículos, con un 6,1%.

**Figura 7**



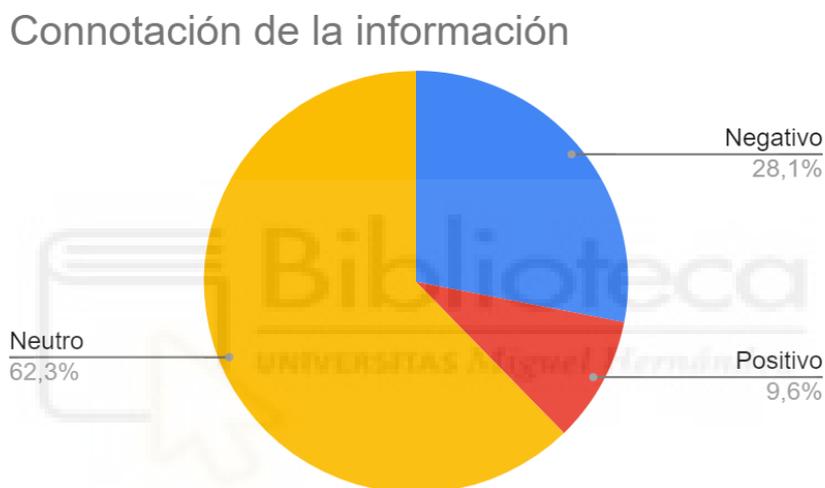
Fuente: Elaboración propia

Asimismo, partiendo de la información extraída de los artículos publicados por La Vanguardia —como periódico que más atención centró en la enfermedad mental, independientemente del objetivo informativo—, el tema más recurrente fue la visibilización, con un 23,4% del total de entradas analizadas del medio, seguido de la

divulgación, con un 21,3%. En contraposición a la tendencia general, las noticias relacionadas con actos violentos y conflictivos representaban un porcentaje inferior: un 17%. Aunque es un porcentaje relativamente significativo, deben tenerse en cuenta los porcentajes del resto de temáticas, como la prevención de trastornos o actividades culturales o sociales (ambas con un porcentaje del 14,9%).

#### 4.5. Análisis de la connotación de la información expuesta

**Figura 8**



Fuente: Elaboración propia

Más de la mitad de los artículos analizados han procedido a tratar la información relacionada con la enfermedad mental sin ninguna connotación negativa o positiva, más allá de tratar los aspectos más descriptivos de la patología. De este modo, el 62,3% de los textos contaban con una connotación neutral. Por el contrario, un 28,1% de los artículos exponían los hechos estableciendo una connotación negativa, mientras el 9,6% restante exponía los hechos de manera positiva.

**Figura 9**

## **El caso del parricida de Elche o las bandas latinas: ¿cómo se juzga a los menores de edad?**

Solo son responsables si cometen el delito entre los 14 y los 18 años y se les aplica un proceso especial

Fuente: Vela, A. (2022, 17 de febrero). El caso del parricida de Elche o las bandas latinas: ¿cómo se juzga a los menores de edad? *El País*

Este artículo, publicado en El País el 17 de febrero de 2022, es un ejemplo de textos en que se abordaba la enfermedad mental, independientemente de si se trata o no del asunto principal, de manera negativa. En el texto se especula sobre posibles situaciones en las que puede devenir el caso de un parricida que asesinó a su familia en Elche, también conocido como “El parricida de Elche”. De este modo, sin correlación judicial alguna con el caso, se especula sobre el supuesto en que el protagonista del suceso sufre de algún trastorno.

De hecho, solamente a través del titular es posible extraer otra connotación negativa de la información. Se establece una relación entre un parricida (del que, además, tampoco existe condena oficial en el momento) y las “bandas latinas” para explicar al lector el proceso de enjuiciamiento a los menores. Además de relacionar un suceso aislado, como lo es el del parricida de Elche (que además trascendió en los medios) con un fenómeno tan amplio como el de la creación de bandas juveniles, se enfoca la atención hacia una nacionalidad concreta, en este caso, mediante el uso del adjetivo “latinas”, para explicar un proceso judicial.

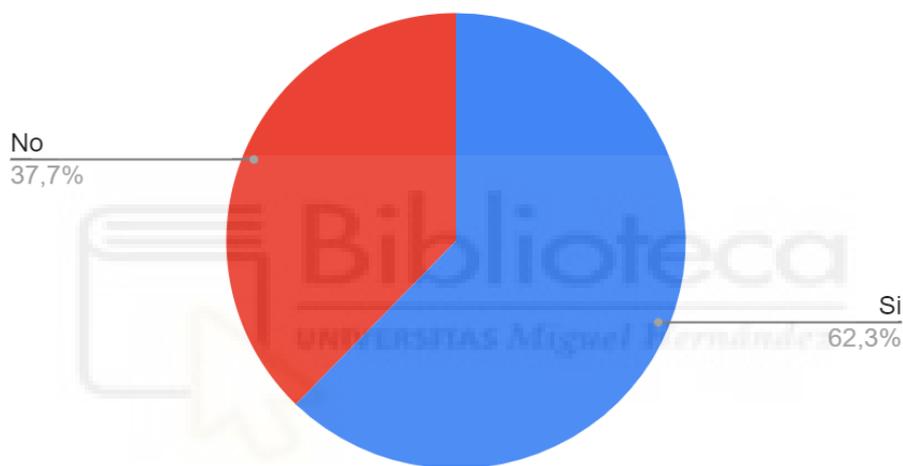
El estudio “La enfermedad Mental en los Medios de Comunicación: Un Estudio Empírico en Prensa Escrita, Radio y Televisión” (Muñoz et al., 2011), concluyó que los medios no establecen un tratamiento informativo “óptimo”, pues hasta un cuarto de las noticias que analizaron incluían información estigmatizadora, con los estereotipos de peligrosidad e impredecibilidad como los más frecuentes. De este modo, al analizar si los textos seleccionados durante el mes de febrero que trataban de algún modo la enfermedad mental, se ha valorado la existencia de una relación entre los hechos

expuestos y la patología o si, por el contrario, se aporta esa información sin ser necesaria para la comprensión del suceso. Del mismo modo, se ha estudiado el establecimiento de una relación entre ideas de peligrosidad, impredecibilidad, incompetencia y vulnerabilidad.

#### 4.6. Análisis de la correlación entre información y enfermedad mental: transmisión de ideas negativas

**Figura 10**

Relación entre enfermedad mental y noticia

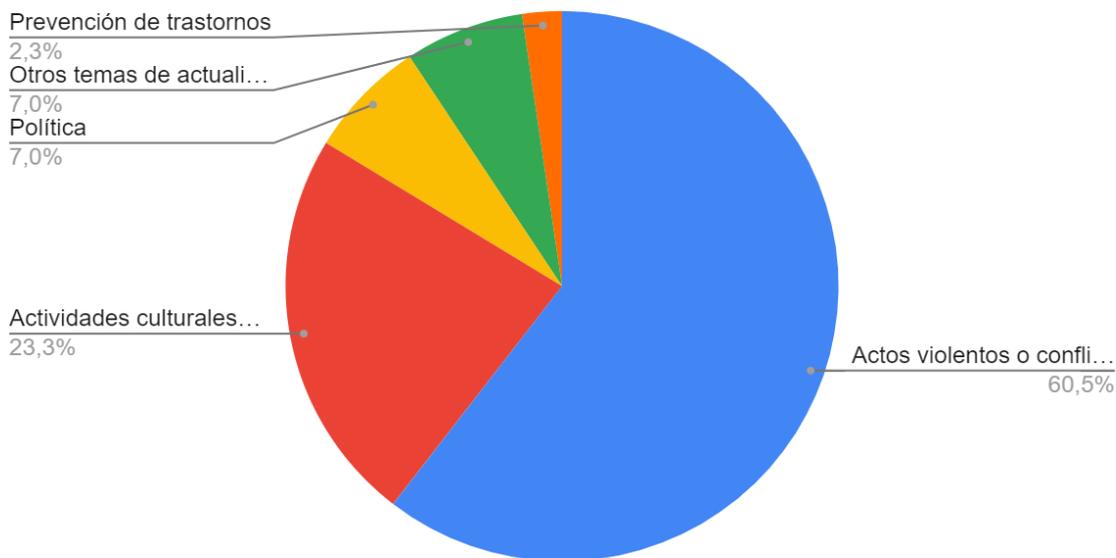


Fuente: Elaboración propia

La mayoría de los artículos que abarcaban de algún modo la patología mental sí que trataban temas que, de hecho, estaban relacionados con ello. Es decir, en un 69,3% de los textos en que se exponen los conceptos analizados se hace con el fin de completar el mensaje a transmitir. Por el contrario, en el 30,7% restante de los casos, las entradas abordaban la enfermedad mental sin ser exclusivamente necesario para su correcta comprensión, a menudo estableciendo relaciones e interpretaciones innecesarias en torno a trastornos mentales.

**Figura 11**

## Temas recurrentes en casos de no relación entre trastorno y noticia

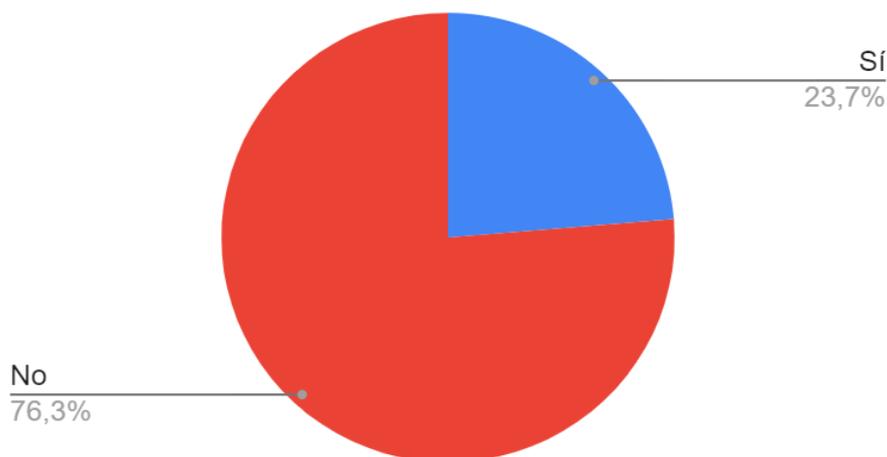


Fuente: Elaboración propia

Como se ve en el gráfico, en los casos en que las unidades informativas trataban información sobre la enfermedad mental sin ser realmente necesaria para el entendimiento del suceso expuesto, el 60,5% trataba asuntos violentos o conflictivos. Es decir, en más de la mitad de la mitad en que se aporta información irrelevante sobre patologías mentales, se trata algún asunto conflictivo, contribuyendo a la estigmatización de las personas que padecen este tipo de enfermedades.

**Figura 12**

## Transmite idea de peligrosidad



Fuente: Elaboración propia

Asimismo, una extensa mayoría de los artículos analizados tratan la enfermedad mental evitando establecer una correlación entre la patología y la idea de peligrosidad, con un 76,3%. Sin embargo, casi el 24% restante de los textos exponen la patología mental como factor relevante para el suceso sobre el que se informa, como se percibe en el siguiente caso:

### Figura 13

JUICIOS >

## **Matar a su niña: la “salida monstruosa” de una madre que “no manejaba el estrés”**

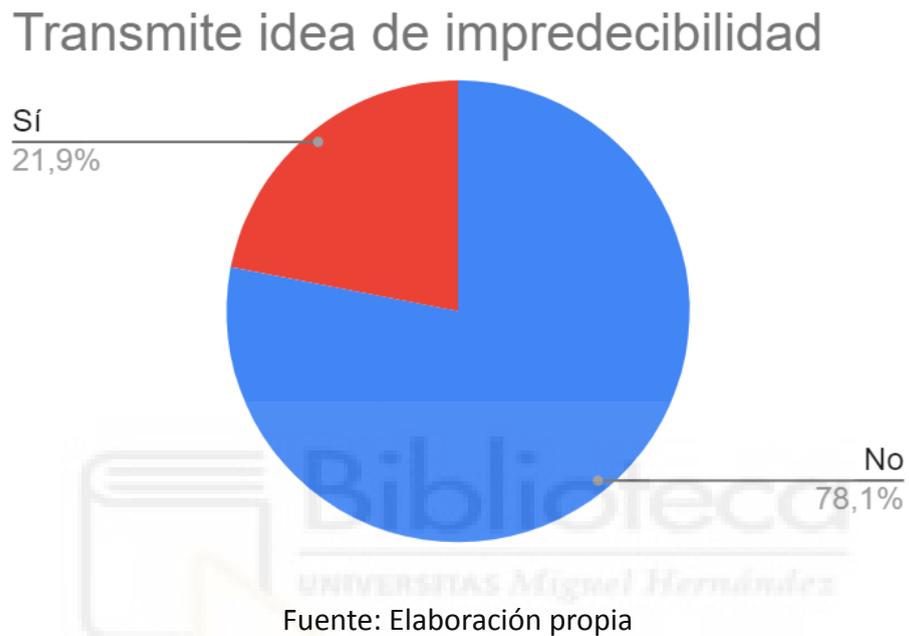
Los psiquiatras discrepan sobre el estado mental de Ana Sandamil cuando asfixió a la niña Desirée, de siete años, pero los médicos forenses creen que no sufría un brote psicótico

Fuente: Pontevedra, S. R. (2022, 12 de febrero). Matar a su niña: la “salida monstruosa” de una madre que “no manejaba el estrés”. *El País*.

Esta noticia, publicada por El País el 12 de febrero, expone el caso de Ana Sandamil, una mujer que asesinó a su hija mientras dormía. El titular hace uso de diversos elementos de subjetividad, que llegan incluso a rozar la práctica amarillista, como el hecho de atribuir a la mujer la calificación de haber actuado “monstruosamente”, en

lugar de limitarse a ofrecer la información de manera objetiva y sin valoraciones. Además, aunque el propio subtítular informa de que los médicos forenses no atribuyen su manera de actuar a ningún brote psicótico, se menciona y cuestiona el estado de salud mental de la mujer, incidiendo en el tema.

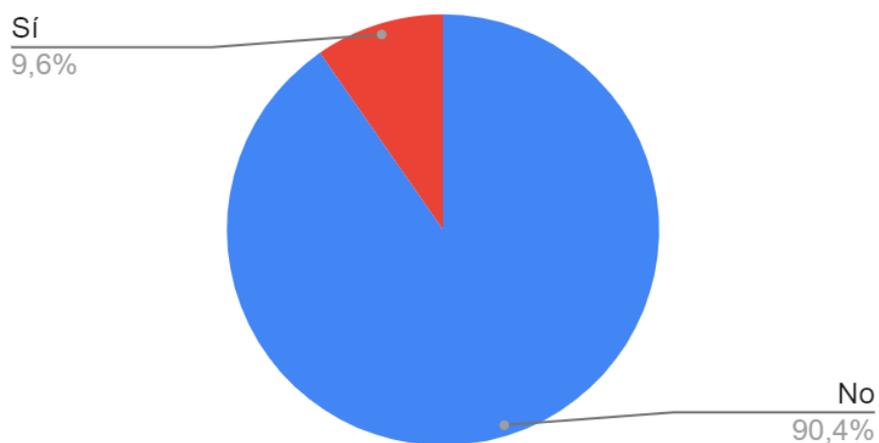
**Figura 14**



Del mismo modo que no se suele atribuir ideas de peligrosidad a las personas con algún trastorno, tampoco se hace, por lo general, con la impredecibilidad. El 78,1% de los textos no ha tratado la enfermedad mental en conexión con actuaciones impredecibles por parte del colectivo.

**Figura 15**

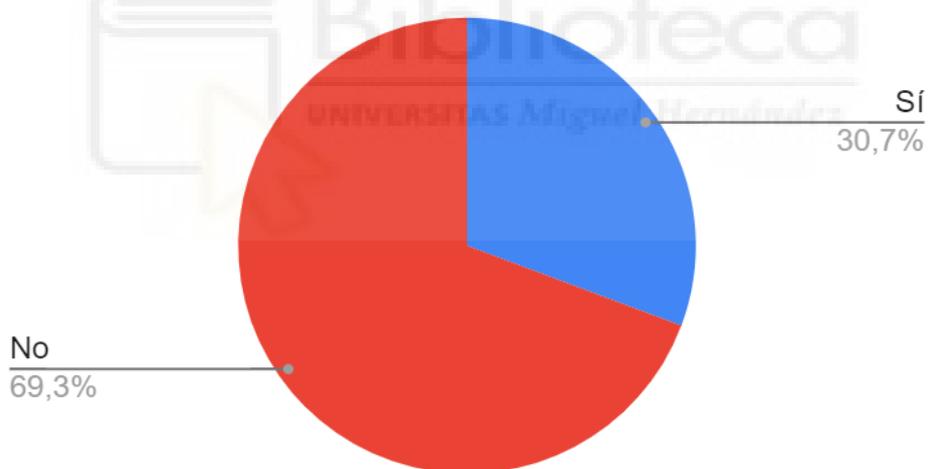
## Transmite idea de incompetencia



Fuente: Elaboración propia

Figura 16

## Transmite idea de vulnerabilidad



Fuente: Elaboración propia

En contraste, la incompetencia es el rasgo menos atribuido a la enfermedad mental, con un 90,4% de las unidades informativas. Tan solo en un 9,6% de los casos se ha establecido una correlación entre ambas variables. Sin embargo, hasta en un 30,7% de los textos analizados, se ha relatado a la patología mental el rasgo de vulnerabilidad, a menudo llegando a victimizar a las personas con algún trastorno.

El siguiente reportaje, publicado por El País el 6 de febrero, aborda la situación de la salud mental entre los habitantes de Palestina. Aunque en esta ocasión se trata de un asunto relacionado con la política y el conflicto y que, por tanto, trata la información de una manera distinta con el fin de transmitir una idea, es perceptible el rasgo de vulnerabilidad atribuido al colectivo.

### Figura 17

REPORTAJES >

## **Palestina: las secuelas mentales de un conflicto sin fin**

Décadas de enfrentamiento han socavado la salud mental de este pueblo. Este es el retrato de una crisis silenciosa en un país donde es demasiado difícil amar y demasiado fácil odiar. El primer reportaje de una serie de tres realizados en colaboración con Médicos Sin Fronteras en el 50º aniversario de la ONG

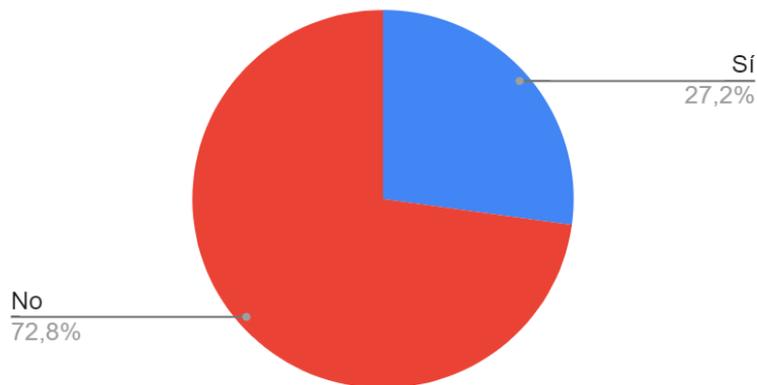
Fuente: De Llano, P., Ruiz, S. (2022, 6 de febrero). Palestina: las secuelas mentales de un conflicto sin fin. *El País*

Sin embargo, no se debe ignorar que se trata de un reportaje que, por las propias características del formato, no es totalmente objetivo y, por tanto, permite el uso de recursos literarios y estilísticos —como la frase del subtítulo “en un país donde es demasiado difícil amar y demasiado fácil odiar”— con el fin de transmitir determinadas emociones.

#### 4.7. Análisis de posibles prácticas estigmatizantes

### Figura 18

## Unidad informativa estigmatizante



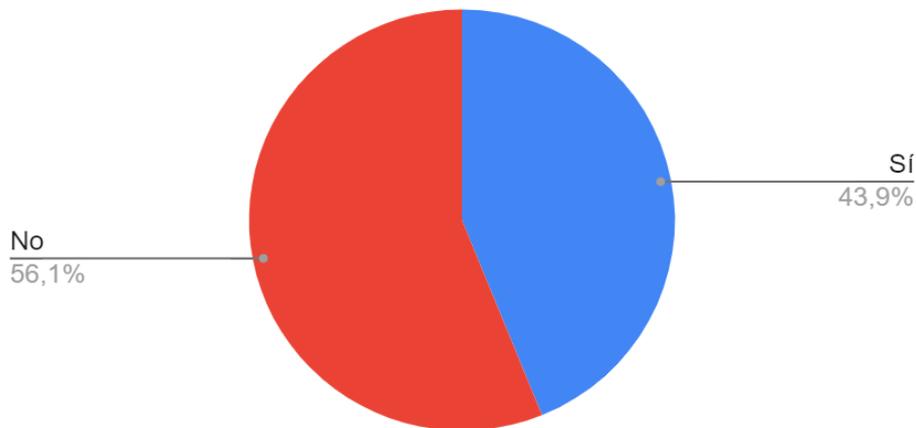
Fuente: Elaboración propia

Por consiguiente, sobre el total de 114 entradas analizadas, una extensa mayoría trataba la enfermedad mental sin recurrir a prácticas estigmatizantes para el colectivo. Así, en un 72,8% de los casos, cuando se menciona la patología mental no se detectan fines estigmatizantes, sino que se trata de manera mayoritariamente neutral, meramente descriptiva. Sin embargo, en el 27,2% restante, se detectaron técnicas informativas que no seguían la deontología periodística y que, como consecuencia, contribuyen a generar prejuicios y su consecuente estigmatización respecto a la enfermedad mental. El periódico La Vanguardia es, en este caso, el diario en que menos casos de posibles estigmatizaciones se han detectado, siendo un 16% sobre el total de unidades cuyo tratamiento informativo es susceptible de estigmatización.

### 4.8. Análisis de la profundidad informativa y tipología utilizada en las unidades informativas

**Figura 19**

## Ofrece información adicional (causas, síntomas, tratamientos, rehabilitación)



Fuente: Elaboración propia

Aunque, como se ha expuesto anteriormente, en una extensa proporción de las entradas no se han detectado prácticas informativas estigmatizantes, más de la mitad tampoco ofrecen información adicional sobre la patología tratada en cada caso: un 56,1% de los artículos, en concreto. Sin embargo, hasta en un 43,9% de los artículos sí que se aborda información como las causas, síntomas, posibles tratamientos o, en general, datos que permiten al lector contextualizar y comprender el contenido expuesto, contribuyendo a la percepción de la patología.

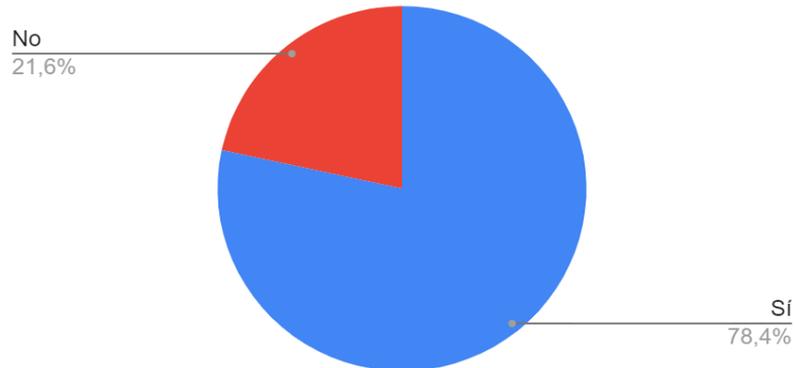
En cuanto a la estructura periodística más repetida a lo largo del periodo, la noticia es el formato más recurrido para los tres periódicos. Este resultado sugiere que en la mayoría de los casos en que se menciona la enfermedad mental, se hace en textos en que se trata la actualidad de manera rápida e inmediata, sin interpretaciones exhaustivas sobre el tema tratado, por lo que difícilmente se puede incorporar información adicional como las causas, síntomas o tratamientos.

En cambio, el segundo tipo de estructura más repetido, el reportaje, sí que aporta la opción de indicar información adicional que permita al lector contextualizar cada caso. Como se refleja en el siguiente gráfico, una mayoría del 78,4% de los reportajes en que se hace referencia a la enfermedad mental ofrece este tipo de datos, que permiten al

lector establecer un juicio más completo y correspondiente a la realidad de cada situación.

**Figura 20**

Información adicional en reportajes (causas, síntomas, tratamientos...)

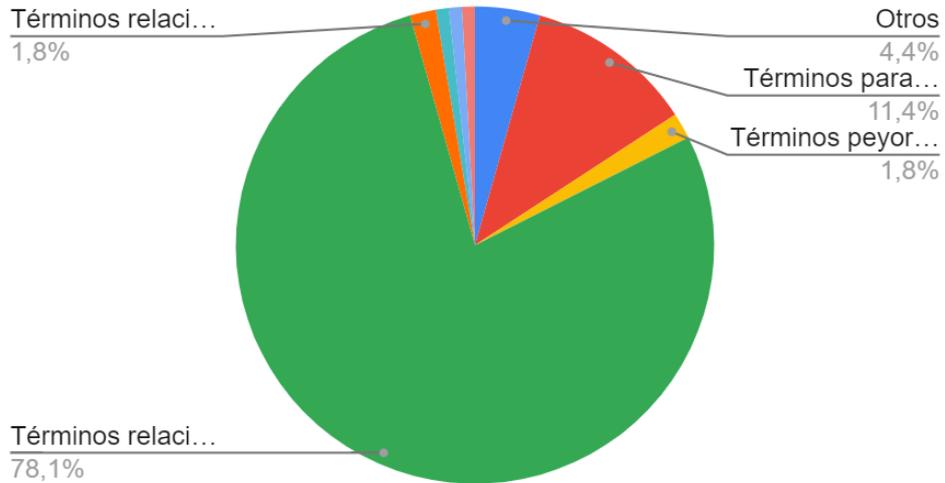


Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la terminología utilizada, una mayoría del 78,1% de los textos hacen uso de términos referidos a la enfermedad mental sin ningún tipo de connotación, más allá de la identificación o descripción de la patología. Además de referirse a la misma, en un 11,4% de los casos se detectaron términos que designan a las personas que padecen de algún trastorno, centrando la atención en la persona, en lugar de la enfermedad en sí. Sin embargo, por lo general, se ha tratado de manera neutral y objetiva, salvo en un 1,8% de los artículos, en que se ha detectado el uso de términos y un tratamiento informativo que, más allá de informar, contribuye a generar prejuicios.

**Figura 21**

## Tipología de los términos utilizados



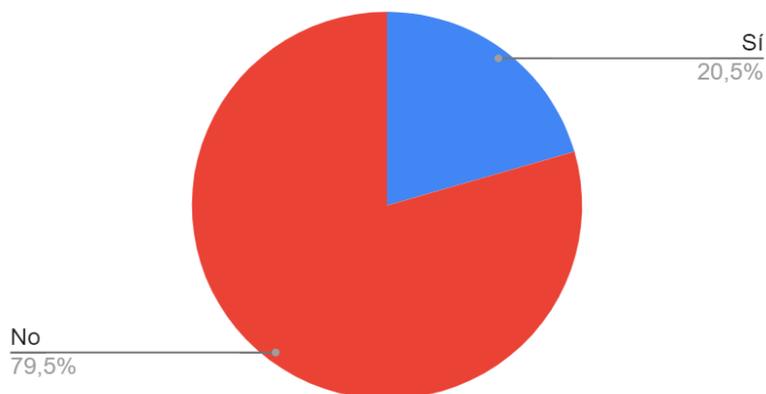
Fuente: Elaboración propia

### 4.9. Análisis de la titulación de las unidades informativas

La titulación es uno de los elementos de más importancia en los artículos periodísticos. Aportan las ideas clave que posteriormente, a lo largo del texto, se desarrollan, además de hacer la función de “escaparate” que llama la atención de posibles lectores. Por ello, es de vital relevancia que la redacción sea lo más correcta posible, tanto desde una perspectiva periodística —y empresarial—, como la deontológica.

Figura 22

### Amarillismo en el titular



Fuente: Elaboración propia

**Figura 23**



Fuente: Elaboración propia

Durante el periodo analizado, del 1 al 28 de febrero, una mayoría del 79.5% de los textos no recurren a prácticas amarillistas en el titular, a diferencia del 20,5% restante que, con el fin de atraer lectores, exponen información como datos escabrosos sobre el suceso, además de centrar la atención en elementos no relacionados o relevantes para el lector. La presencia de prácticas amarillistas es incluso menor si se analizan los subtítulos, con un ínfimo porcentaje del 3,5%. En esta categoría se encuentra la siguiente noticia, publicada por El Mundo el 16 de febrero, que trata el caso de una agresión a tres funcionarios de una prisión.

**Figura 24**

## SUCESOS

# Un preso de Albocàsser con un brote psicótico agrede a tres funcionarios y envía a dos de ellos al hospital

CSIF denuncia que pese a que más del 50% de los 860 internos de Albocàsser presenta algún tipo de patología mental, desde hace tres años este centro penitenciario carece de especialistas en psiquiatría

Fuente: EFE (2022, 16 de febrero). Un preso de Albocàsser con un brote psicótico agrede a tres funcionarios y envía a dos de ellos al hospital. *El Mundo*.

Además de aportar detalles escabrosos —que alimentan, en este caso, la percepción de violencia entre las personas que padecen alguna patología mental— se correlaciona un suceso conflictivo sucedido en una prisión (con su consiguiente estigmatización) con un brote psicótico padecido por una persona.

Figura 25



Fuente: Elaboración propia

Es destacable el porcentaje de titulares que han prescindido del uso del clickbait para obtener lectores. La inmensa mayoría del 99,1% de las unidades informativas

analizadas no han recurrido a prácticas como las preguntas retóricas (*¿sabes que...?*), listados, referencias directas al lector (*pincha aquí para saber...*), entre otros. En su lugar, la mayoría de titulares se han limitado a adaptarse a la estructura predeterminada, que responde a las cuestiones esenciales de la información expuesta.

#### 4.10. Análisis de datos aportados en el texto: nacionalidad y presencia de sustancias químicas

Además, en un 10,5% de las entradas protagonizadas por personas se ha mencionado su nacionalidad, ignorando las indicaciones del código deontológico periodístico, que recomiendan no aportar esta información, especialmente en casos en que contiene connotaciones negativas, pues contribuye a la criminalización o estigmatización del colectivo.

Figura 26

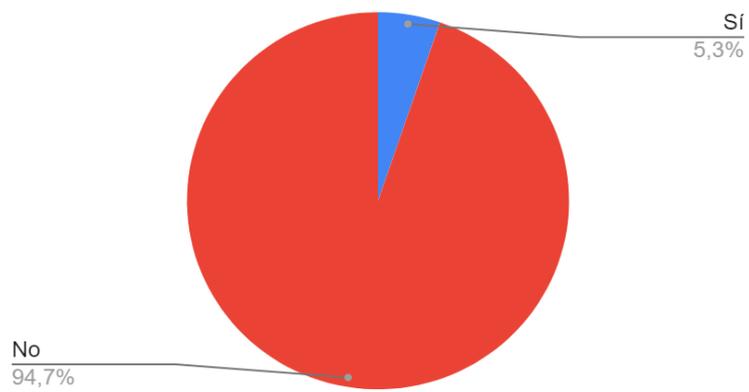


Fuente: Elaboración propia

Del mismo modo, en un 5,3% de los textos analizados, se ha estudiado la presencia de drogas o sustancias similares, aunque mayoritariamente de manera meramente descriptiva. Por tanto, no se ha detectado un tratamiento informativo en que se correlacionen las sustancias y el padecimiento de trastornos mentales.

Figura 27

Se mencionan drogas o sustancias simila...



Fuente: Elaboración propia



## 5.CONCLUSIONES

Habiendo analizado durante un mes completo las publicaciones de los diarios El País, El Mundo y La Vanguardia, tres de los periódicos más leídos según el último informe del Estudio General de Medios, se procede a interpretar los resultados obtenidos. Para ello, se valora la correlación y correspondencia entre los objetivos de la investigación y las cifras adquiridas mediante el estudio de las variables de interés.

Tras el examen de las entradas llevadas a cabo durante el periodo comprendido entre el 1 y el 28 de febrero, se han obtenido 114 unidades informativas que abarcan géneros periodísticos variados, como noticias, reportajes o entrevistas, entre otros. Sin embargo, la cantidad de entradas publicadas por cada medio no ha sido homogénea. Por orden descendente, los medios que más exposición sobre la enfermedad mental han ejercido han sido La Vanguardia, seguida de El Mundo y El País. Conocer la cantidad de veces que se ha expuesto algún tema relacionado con la patología mental es relevante, pues aporta información sobre el nivel de exposición que comprende esta materia y su grado de participación e importancia en el discurso mediático.

Como se ha analizado, La Vanguardia, siendo el periódico que más entradas en que se menciona la enfermedad mental ha publicado, rompe con la tendencia general de posicionar los actos violentos y conflictivos como temática más recurrente, limitándose al 17%. Aunque es un porcentaje relativamente elevado, lo cierto es que la tendencia general del total de artículos analizados situaban esta temática de connotación negativa entre las más frecuentes en textos que mencionan patologías mentales.

El formato periodístico seleccionado para cada tema es un factor relevante para comprender cómo se transmite la información al lector. Como se ha podido observar, que la noticia sea la estructura más común entre los textos que mencionan la enfermedad mental es un factor relevante pues, en contraposición, el formato de reportaje periodístico permite ahondar en los sucesos, aportando información contextualizante para el lector.

Mediante el tratamiento de una temática tan relevante como la enfermedad mental, que abarca toda una disciplina, sería primordial un tratamiento exhaustivo de los datos. Es decir, con el fin de evitar posibles estigmatizaciones, aportar información como los síntomas, las causas o el comportamiento real de las personas que las padecen contribuye a un mejor entendimiento del problema, evitando prejuicios. Por eso mismo, como se ha podido observar entre los resultados de la investigación, la mayoría de los textos que aportan información adicional sobre la enfermedad mental que se menciona son, de hecho, reportajes.

Aunque las noticias relacionadas con actos violentos o conflictivos son las que un mayor porcentaje de aparición de enfermedades mentales presentan (un 29,9%), debe tenerse en cuenta que la visibilización y la divulgación de los trastornos han sido, respectivamente, la segunda y la tercera temática, con unos porcentajes del 21% y del 13,2%. Es decir, aunque a simple vista parece que el tema más predominante a la hora de tratar la patología mental es en relación a la conflictividad (y por tanto, de connotación negativa), lo cierto es que contextualizando el resto de temáticas que, en contraposición no contienen connotaciones negativas, se extrae una conclusión positiva.

De hecho, a pesar de que las investigaciones sobre la imagen que los medios de comunicación llevan a cabo sobre la enfermedad mental determinan que, de manera predominante, se transmiten ideales con connotaciones negativas, tras haber analizado cuantitativamente las publicaciones efectuadas en el plazo de un mes, se concluye que la mayoría de los textos trataban la enfermedad mental de manera neutral (el 28,1%). Es decir, se aportaba información principalmente descriptiva más allá de generar juicios de valor.

Asimismo, en más de la mitad de artículos en que se mencionan patologías mentales existe una relación con la información tratada. De este modo, el 62% de los textos trata la enfermedad mental como un elemento sobre el que informar, indispensable para el entendimiento de los hechos, en lugar de un factor complementario que aporta

especulaciones. Sin embargo, sobre el total de los artículos que aportan información sobre la patología mental sin ser especialmente relevante para el entendimiento del tema tratado, más de la mitad trata asuntos conflictivos o violentos, por lo que se contribuye a generar un estigma social.

En contraposición, en referencia al total de unidades informativas publicadas en el plazo temporal analizado, la mayoría de los textos no transmiten ideales de peligrosidad (el 76%), ni de impredecibilidad (el 78%), ni de incompetencia (90%). Sin embargo, el porcentaje de textos en que no se establecía una relación entre enfermedad mental y vulnerabilidad es mucho más inferior, con un 69%. Es decir, a través de los medios de comunicación aún sigue primando la tendencia a victimizar a las personas que padecen de alguna patología mental.

De igual manera, el 72,8% de los textos no aportan información que contribuya a la estigmatización. Además, como se ha podido ver en la exposición de resultados de la presente investigación, la titulación de las unidades informativas analizadas evita, por lo general, la utilización de prácticas amarillistas, limitándose a ofrecer la información más relevante para la comprensión del suceso. La misma situación se da con la terminología empleada, que mayoritariamente se limita a abordar la enfermedad mental de manera neutral, para ofrecer información como el tipo de patología de la que se trata, o hacer referencia a instituciones. En muy contadas ocasiones se ha percibido el uso de terminología peyorativa.

Sin embargo, es llamativo que en casi la mitad de las entradas publicadas en un mes (el 56%) no se ofrece información adicional sobre la enfermedad mental tratada en cada caso. Es decir, aproximadamente la mitad de artículos en que se mencionaba alguna patología mental lo hacía sin ofrecer información contextualizante para el lector, en repetidas ocasiones como un mero complemento especulativo.

Aunque, de manera general, el tratamiento informativo ha sido de connotación neutra, lo cierto es que en un 10% de los casos se detalla información irrelevante, como la nacionalidad de las personas protagonistas o, en un 5% de los textos, se hace mención

de drogas o sustancias químicas similares, a pesar de no existir una relación con el suceso expuesto.

En conclusión, los resultados de la presente investigación parecen coincidir con el del estudio elaborado por Muñoz et al. (2011) en varios de sus resultados. Aunque de manera no excesivamente pronunciada, existe un determinado grado de estigmatización de la enfermedad mental en los medios de comunicación. Como se ha podido comprobar, en repetidas ocasiones se han establecido correlaciones entre variables de connotación negativa, como la peligrosidad, y la enfermedad mental. Mientras tanto, en el otro extremo, se han llegado a identificar diversos textos en que la tendencia es la victimización de las personas con patologías mentales.

No obstante, es perceptible el surgir de una predisposición por parte de los medios de comunicación a evitar las prácticas estigmatizantes, especialmente en un contexto como el actual, en que, a raíz de la pandemia por Covid-19, la salud mental ha pasado a obtener una relevancia mayor en las agendas mediáticas de una mayoría de medios de comunicación. Parece ser que, a medida que se concientia y educa a la sociedad sobre la enfermedad mental, se influye en el discurso mediático, de manera paralela.

Partiendo de las limitaciones de este Trabajo de Fin de Grado, tales como el periodo temporal seleccionado, el número de medios —generalistas, de tirada nacional y que, por tanto, suelen llevar a cabo prácticas periodísticas según los marcos marcados por los libros de estilo y la deontología—, o la extensa variedad temática abarcada, se proponen futuras líneas de investigaciones que amplíen las perspectivas aportadas, tanto cualitativamente, como cuantitativamente.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

Aguado, Juan Miguel (2004). *Introducción a las teorías de la comunicación y la información*. Universidad de Murcia, España.

American Psychiatric Association (APA) (2002). DSM IV–TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona: Masson

Angermeyer, M. C. y Schulze, B. (2001). Reinforcing stereotypes: How to focus on forensic cases in news reporting may influence public attitudes towards the mentally ill. *International Journal of Law and Psychiatry*, 24, 569-486

Arceo, J. L. (2005, Julio). Presentación del informe “*Tratamiento de la Esquizofrenia en la prensa española, 2003-2004*”, Conferencia en los Cursos de Verano de El Escorial, 14-07-05

Asociación Española de Neuropsiquiatría. (2007). Consenso sobre promoción de la salud mental, prevención del trastorno mental y disminución del estigma. Madrid: Asociación española de neuropsiquiatría

Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2022). Estudio General de Medios (EGM): 2021  
<https://www.aimc.es/a1mc-c0nt3nt/uploads/2022/01/marco2022.pdf>

Barnes, Richard & Earnshaw, Steven (1993): Mental illness in British newspapers (or My Girlfriend is a Rover Metro). *Psychiatric Bulletin*, 11, 673-674

Beltrán Pérez Rojas, Luis (2007). Aportes al objeto de estudio de la comunicación, una propuesta desde la psicología cognitiva. *Global Media Journal México*, 4(8),0.[fecha de Consulta 13 de Junio de 2022]. ISSN: 2007-2031. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68740804>

Blumer Herbert (1971), "Social problems as collective behaviour", *Social problems*, Volumen 18, Numero 3, 1971, pp. 298-306.

Boke, Omer; Aker, Servet; Aker, Arzu; Sarisoy, Gokhan & Sahin, Ahmet (2007): Schizophrenia in Turkish newspapers. Retrospective scanning study. *Social Psychiatry and Psychiatry Epidemiology*, 42, 457-461

Cárdenas Ruiz, Juan David. (2015). Los medios de comunicación como actores (des) legitimadores. algunas reflexiones acerca del rol de los medios de comunicación sobre la construcción de la opinión pública en torno al proceso de paz de la habana. *Análisis Político*, 28(85), 38-56. <https://doi.org/10.15446/anpol.v28n85.56245>

Carpiniello, Bernardo; Girau, Roberta & Orrù, Maria Germana (2007): Mass-media, violence and mental illness. Evidence from some Italian newspapers. *Epidemiologia e psichiatria sociale – An International Journal for Epidemiology and Psychiatric Sciences*, 16 (3), 251-255.

Choe, Jeanne; Teplin, Linda; & Abram, Karen (2008): Perpetration of Violence, Violent Victimization, and Severe Mental Illness: Balancing Public Health Concerns. *Psychiatric Services*, 59, 153-164.

Chopra, Arun & Doody, Gillian (2007): Crime rates and local newspaper coverage of schizophrenia. *Psychiatric Bulletin*, 31, 206-208.

Confederación Salud Mental España. *La salud mental en cifras*. <https://comunicasaludmental.org/guiadeestilo/la-salud-mental-en-cifras/#espana>

Coverdale, J., Nairn, R. y Claasen, D. (2002). Depictions of mental illness in print media: A prospective national sample. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 36, 697-700

Crisp, Arthur; Gelder, Michael; Rix, Sussanah; Meltzer, Howard & Rowlands, Olwen (2000). Stigmatization of people with mental illnesses. *British Journal of Psychiatry*, 177, 4–7.

Crocker, J., Major, B. y Steele, C. (1998). Social Stigma. In D. T. Gilbert (Ed.), *The Handbook of Social Psychology*. Boston, MA: McGraw-Hill.

Cuenca, O. (2003). El estigma de la enfermedad mental en los medios de comunicación. En J. J. López-Ibor, J. C. Gómez y J. A. Gutiérrez (Eds.), *Retos para la Psiquiatría y la Salud Mental en España*. Madrid: Ars Medica

Cutcliffe, J. R. y Hannigan, B. (2001) Mass Media, “monsters” and mental health clients: The need for increased lobbying. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 8, 315-321.

De Llano, P., Ruiz, S. (2022, 6 de febrero). Palestina: las secuelas mentales de un conflicto sin fin. *El País*

Dovidio, John; Major, Brenda & Crocker, Jennifer (2000). Stigma: Introduction and overview. En T.F. Heatherton, R.E. Kleck, M.R. Hebl & J.G. Hull (Eds.), *The Social Psychology of stigma* (pp. 1-28). New York: Guilford Press.

EFE (2022, 16 de febrero). Un preso de Albocàsser con un brote psicótico agrade a tres funcionarios y envía a dos de ellos al hospital. *El Mundo*.

Elbogen, Eric & Johnson, Sally (2009): The Intricate Link Between Violence and Mental Disorder. Results from the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions. *Arch Gen Psychiatry*, 66(2), 152-161.

Gamo, E. (1992). Información sobre salud mental en la prensa. Su repercusión en la educación sanitaria. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 12, 43-57.

Huang, B. y Priebe, S. (2003). Media coverage of mental health care in UK, USA and Australia. *Psychiatric Bulletin*, 27, 331-333.

Goffman, E. (1986). *Frame analysis: an essay on the organization of experience*. New York: Northeastern University Press

Habermas, Jürgen (1987): *Teoría de la acción comunicativa*, Taurus-Alfaguar, Madrid.

Hernández Rosado, Míriam, Lluesma Rojas, Mileny de la Caridad, & De Veras Olivera, Belkis. (2019). Hacia una comunicación eficaz. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(2), e6. Epub 01 de agosto de 2019. Recuperado en 13 de junio de 2022, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0257-43142019000200006&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142019000200006&lng=es&tlng=es).

Hiday, Virginia; Swanson, Jeffrey; Swartz, Marvin; Borum, Randy & Wagner, Ryan (2001): Victimization: A link between mental illness and violence? *International Journal of Law and Psychiatry*; 24 (6), 559-572

Igartua, Juan-José, & Moral, Félix. (2012). Psicología de los medios: panorama y perspectivas. *Escritos de Psicología (Internet)*, 5(3), 1-3. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2012.3011>

Instituto Andaluz de Salud Mental de Andalucía. (1987). *Salud mental y prensa*. Consejería de Salud. Junta de Andalucía.

Izquierdo, Sara, & Pérez-Santos, Eloísa, & Muñoz, Manuel, & Guillén, Ana Isabel, & Crespo, María (2011). La Enfermedad Mental en los Medios de Comunicación: Un Estudio Empírico en Prensa Escrita, Radio y Televisión. *Clínica y Salud*, 22(2),157-173.[fecha de Consulta 13 de Junio de 2022]. ISSN: 1130-5274. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180621194005>

Jones, Edward; Scott, Robert & Marcus, Hazel. (1984). *Social Stigma: The psychology of marked relationships*. New York: Freeman.

Journal of Social and Juridical Sciences, 12(2), .[fecha de Consulta 13 de Junio de 2022].

ISSN: 1578-6730. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153295010>

Link, B. G., Struening, E. L., Neese, T. S., Asmussen, S. y Phelan, J. C. (2001). Stigma as a barrier to recovery: The consequences of stigma for the self-esteem of people with mental illnesses. *Psychiatric Services*, 52, 1621-1626.

Link, B. G., Struening, E. L., Rahav, M., Phelan, J.C., et al. (1997). On stigma and its consequences: Evidence from a longitudinal study of men with dual diagnoses of mental illness and substance abuse. *Journal of Health and Social Behavior*, 38,177-190.

Link, Bruce; Yang, Lawrence; Phelan, Jo& Collins, Pamela (2004). Measuring Mental Illness Stigma. *Schizophrenia Bulletin*, 30, 511-541.

Lorenc Valcarce , Federico (2005). La sociología de los problemas públicos. Una perspectiva crítica para el estudio de las relaciones entre la sociedad y la política. Nómadas. Critical

Markowitz, F. E. (1998). The effects of stigma on the psychological well-being and life satisfaction of persons with mental illness. *Journal of Health and Social Behavior*, 39, 335-347.

McCombs, M., & Shaw, D. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public opinion quarterly*, vol.36, issue, 2, pp.176-187.

Modestin, Jiri & Ammann, Roland (1995): Mental disorders and criminal behavior.

The British Journal of Psychiatry, 166, 667-675.

Monahan, John (1992): Mental Disorder and Violent Behavior. Perceptions and Evidence. *American Psychologist*, 47 (4), 511-521.

Nairn, R., Coverdale, J. y Claasen, D. (2001). From source material to news story in New Zealand print media: A prospective study of the stigmatizing processes in depicting mental illness. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 35, 654-659.

Nawková, Lucie; Adámková, Teresa; Vondráčková, Petra; Nawka, Alexander; Miovský, Michal & Raboch, Jirí (2009): The picture of mental disorders in Czech printed media. *European Psychiatry, Supplement 1*, 24.

Nunnally, Jum (1957): A Comparison of the opinion of experts and the public with mass media presentations. *Behavioral Science*, 2, 222-230.

Nunnally, Jum (1962): Popular conceptions of mental health. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 134 (4), 380

Organización Mundial de la Salud. (8 de octubre de 2021). *Un informe de la OMS pone de relieve el déficit mundial de inversión en salud mental*. <https://www.who.int/es/news/item/08-10-2021-who-report-highlights-global-shortfall-in-investment-in-mental-health>

Organización Mundial de la Salud. (2013). Plan de acción sobre salud mental 2013-2020. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/97488>

Overton, Stacy & Medina, Sondra (2008). The Stigma of Mental Illness. *Journal of Counseling & Development*, 86, 143-151

Pontevedra, S. R. (2022, 12 de febrero). Matar a su niña: la "salida monstruosa" de una madre que "no manejaba el estrés". *El País*.

[https://elpais.com/espana/galicia/2022-02-12/matar-a-su-nina-la-salida-monstruosa-de-una-madre-que-no-manejaba-el-estres.html#?prm=copy\\_link](https://elpais.com/espana/galicia/2022-02-12/matar-a-su-nina-la-salida-monstruosa-de-una-madre-que-no-manejaba-el-estres.html#?prm=copy_link)

Rolla, C & Sastre, D & Delgado, A & Goldzac, D & Martin, Antonio C.. (1995). Psicología y medios de comunicación. Papeles del psicólogo: revista del Colegio Oficial de Psicólogos, ISSN 0214-7823, Nº. 62, 1995. 62.

Ritsher, J. B. y Phelan, J. C (2004). Internalized stigma predicts erosion of morale among psychiatric outpatients. *Psychiatry Research*, 129, 257- 265.

Sampietro H. M. (2010). *Enfermedad mental y violencia en los medios de comunicación. ¿Una asociación ilícita?* Universitat Oberta de Catalunya, España.

Sanjuan, A. M. (2011). El estigma de los trastornos mentales: discriminación y exclusión social. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 13(2), 7-17.

Sayce, Liz (1998). Stigma, discrimination and social exclusion: What's in a word? *Journal of Mental Health*, 7, 331–345

Sieff, E. M. (2003). Media frames of mental illnesses: The potential impact of negative frames. *Journal of Mental Health (UK)*. 12, 259-269.

Swanson, Jeffrey; Holzer, Charles; Ganju, Vijay & Jono, Robert (1990): Violence and Psychiatric Disorder in the Community: Evidence From the Epidemiologic Catchment Area Surveys. American Psychiatric Association. *Hosp Community Psychiatry*, 41, 761-770.

Taylor, Pamela & Gunn, John (1999): Homicides by people with mental illness: myth and reality. *The British Journal of Psychiatry*, 174; 9-14.

Teasdale, Brent (2009): Mental Disorder and Violent Victimization. *Criminal Justice and Behavior*, 36, 513-535

Vaughan, G. y Hensen, C. (2004). "Like minds, like mine": A New Zealand project to counter the stigma and discrimination associated with mental illness. *Australasian psychiatry: bulletin of Royal Australian and New Zealand College of Psychiatrists*, 12, 113-117.

Vela, A. (2022, 17 de febrero). El caso del parricida de Elche o las bandas latinas: ¿cómo se juzga a los menores de edad? *El País*. [https://elpais.com/economia/2022/02/17/mis\\_derechos/1645095231\\_465210.html#?prm=copy\\_link](https://elpais.com/economia/2022/02/17/mis_derechos/1645095231_465210.html#?prm=copy_link)

Wahl, O., Wood, A. y Richards, R. (2002). Newspaper coverage of mental illness: Is it changing? *Psychiatric Rehabilitation Skills*, 6, 9- 31.

Walsh, Elizabeth; Buchanan, Alec & Fahy, Thomas (2002): Violence and schizophrenia: examining the evidence. *British Journal of Psychiatry*, 180,490-495.



## 7. ANEXOS

### 7.1. Datos recopilados

Medio	Unidades informativas
EL PAÍS	31
EL MUNDO	36
LA VANGUARDIA	47

Tipo de unidad informativa	Cantidad
Reportaje	37
Noticia	45
Entrevista	6
Artículo	15
Cartas de lectores	1
Opinión	10

Sección	Cantidad
Ciencia	1
Clima y medio ambiente	2
Cultura	4
Economía	1
Estilo de vida	4
Famosos	8
Gente	1
Internacional	4
Libros	1
Opinión	8
Otros	37
Psicología	8
Salud	13

Series	2
Sociedad	6
Sucesos	4
Tecnología	2
Televisión	4
Tribunales/Justicia	4

Tema	Cantidad
Actividades culturales o sociales	14
Actos violentos o conflictivos	34
Divulgación	15
Otros temas de actualidad	4
Política	7
Prevención de trastornos	16
Visibilización	24

Connotación de la información	Cantidad
Negativo	32
Positivo	11
Neutro	71

Relación entre trastorno y noticia	Cantidad
Si	71
No	43

Peligrosidad	Cantidad
Sí	27

No	87
----	----

Impredecibilidad	Cantidad
No	89
Sí	25

Incompetencia	Cantidad
No	103
Sí	11

Vulnerabilidad	Cantidad
Sí	35
No	79

Unidad informativa estigmatizante	Cantidad
Sí	31
No	83

Información adicional (síntomas, causas, procesos rehabilitación y tratamientos)	Cantidad
Sí	50
No	64

Términos utilizados	Cantidad
Otros	5
Términos para designar enfermo/enfermedad mental (desequilibrio/alteración/trastorno psíquico)	13
Términos peyorativos (tarado/chalado/desequilibrado)	2

Términos relacionados con enfermedad mental en general (trastorno/enfermedad mental/sin connotaciones)	89
Términos relacionados con instituciones (centro psiquiátrico/manicomio)	2
Términos relacionados con locura (Loco/enloquecer/locamente)	1
Términos relacionados con problemas psicológicos (esquizofrenia/paranoia/psicosis)	1
Términos relacionados con tratamiento (tratamiento/asistencia psiquiátrica)	1

Titular con clickbait	Cantidad
Sí	1
No	113

Titular amarillista	Cantidad
Sí	8
No	31

Subtitular amarillista	Cantidad
Sí	4
No	109
No hay subtitular	1

Aparece nacionalidad en cuerpo de noticia	Cantidad
Sí	12
No	101
No hay personas	1

Se mencionan drogas o sustancias similares	Cantidad
Sí	6
No	108



Enlace	Medio	Unidad informativa	Sección	Tema	Connotación de la información	Relación entre trastorno y noticia	Peligrosidad	Impredecibilidad	Incompetencia	Vulnerabilidad
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Ciencia	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Tecnología	Prevención de tra	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Salud	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Sociedad	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Salud	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Artículo	Otros	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Otros	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Artículo	Economía	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	Sí	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Artículo	Tribunales/Justic	Actos violentos o	Negativo	Sí	Sí	Sí	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Opinión	Televisión	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Sociedad	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	Sí
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Artículo	Psicología	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Otros	Política	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Sociedad	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Entrevista	Cultura	Actividades cultu	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Opinión	Opinión	Política	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Entrevista	Otros	Actividades cultu	Positivo	No	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Artículo	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Otros	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Sociedad	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Opinión	Opinión	Actos violentos o	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Sucesos	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Opinión	Otros	Actividades cultu	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Cultura	Otros temas de a	Neutro	No	No	No	Sí	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Otros	Política	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Internacional	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Noticia	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Opinión	Opinión	Actividades cultu	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Reportaje	Internacional	Actos violentos o	Negativo	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://elpais.com">https://elpais.com</a>	EL PAÍS	Artículo	Otros	Actos violentos o	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.elmu">https://www.elmu</a>	EL MUNDO	Noticia	Internacional	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	Sí	Sí

<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Famosos	Visibilización	Negativo	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Libros	Actividades culturales	Neutro	Sí	Sí	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Sucesos	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Salud	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Opinión	Opinión	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Entrevista	Salud	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Otros	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	Sí	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Estilo de vida	Visibilización	Negativo	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Otros	Actividades culturales	Neutro	No	No	Sí	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Salud	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Opinión	Opinión	Política	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Psicología	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Salud	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Tribunales/Justicia	Actos violentos o	Negativo	No	No	Sí	Sí	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Salud	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	Sí	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Tribunales/Justicia	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	Sí	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Salud	Visibilización	Positivo	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Estilo de vida	Prevención de tra	Neutro	Sí	Sí	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Estilo de vida	Prevención de tra	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Cultura	Otros temas de a	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Estilo de vida	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Famosos	Actividades culturales	Negativo	No	No	Sí	Sí	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Entrevista	Otros	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	Sí	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Sucesos	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Famosos	Actos violentos o	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Otros	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Clima y medio ambiente	Actos violentos o	Negativo	No	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Internacional	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Entrevista	Otros	Divulgación	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Otros	Otros temas de a	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Sucesos	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	Sí	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Tribunales/Justicia	Actos violentos o	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Reportaje	Otros	Visibilización	Positivo	Sí	No	No	No	Sí

<a href="https://www.elmundo.es">https://www.elmundo.es</a>	EL MUNDO	Noticia	Salud	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Sociedad	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Salud	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Famosos	Visibilización	Neutro	Sí	Sí	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Salud	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Psicología	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Otros	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Famosos	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Psicología	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Otros	Prevención de tra	Negativo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Tecnología	Actos violentos o	Negativo	Sí	Sí	Sí	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Otros	Divulgación	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Opinión	Opinión	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Otros	Prevención de tra	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Otros	Política	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Psicología	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Cartas de lectores	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Entrevista	Otros	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Clima y medio ar	Prevención de tra	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Opinión	Opinión	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Psicología	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Psicología	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Salud	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Televisión	Actividades cultu	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Otros	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Salud	Divulgación	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Otros	Actos violentos o	Negativo	No	Sí	Sí	Sí	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Opinión	Opinión	Política	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Cultura	Actividades cultu	Neutro	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Famosos	Actos violentos o	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Famosos	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Otros	Política	Neutro	Sí	No	No	No	No

<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Psicología	Divulgación	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Famosos	Actos violentos o	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Sociedad	Actos violentos o	Negativo	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Series	Actividades cultu	Negativo	No	Sí	Sí	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Otros	Actos violentos o	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Televisión	Actividades cultu	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Televisión	Actividades cultu	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Series	Actividades cultu	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Artículo	Otros	Actos violentos o	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Gente	Actividades cultu	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Otros	Otros temas de a	Neutro	No	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Otros	Visibilización	Positivo	Sí	No	No	No	No
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Reportaje	Otros	Visibilización	Neutro	Sí	No	No	No	Sí
<a href="https://www.lavanguardia.com">https://www.lavanguardia.com</a>	LA VANGUARDIA	Noticia	Otros	Actos violentos o	Neutro	Sí	No	No	No	No



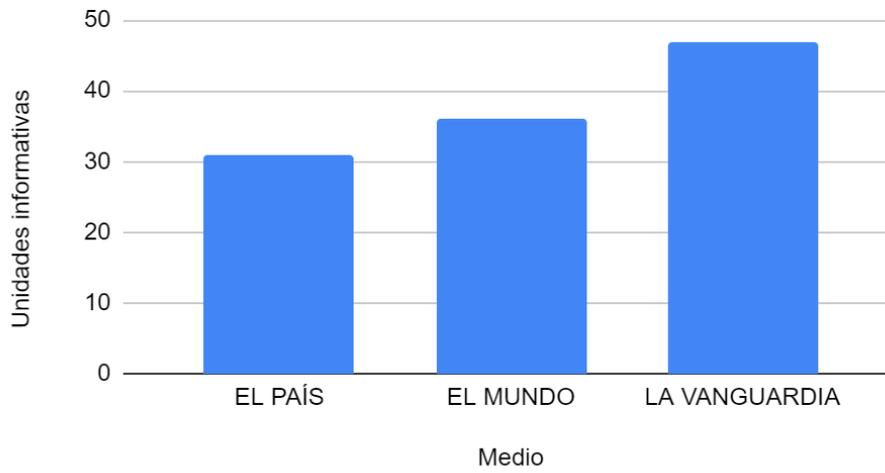




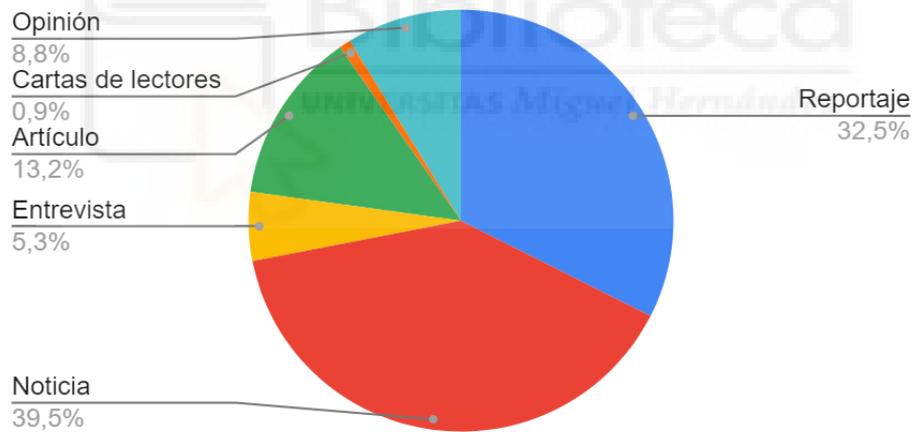


## 7.2. Gráficas

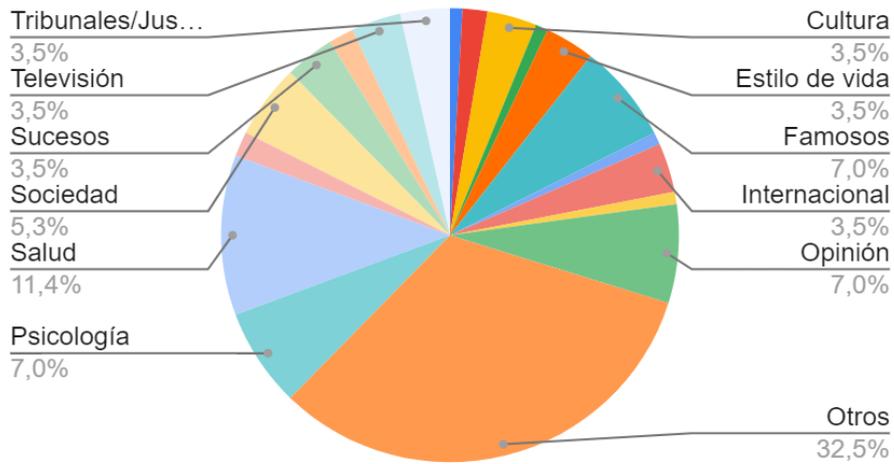
### Unidades informativas por medio



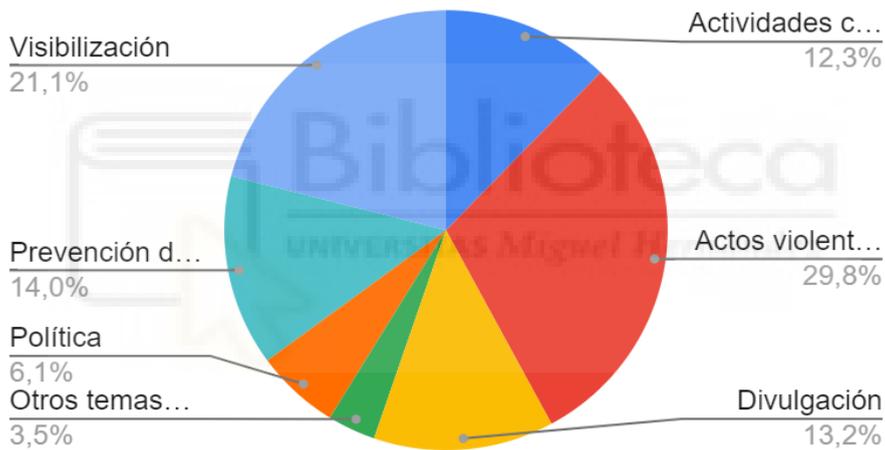
### Tipo de estructura periodística por unidad informativa



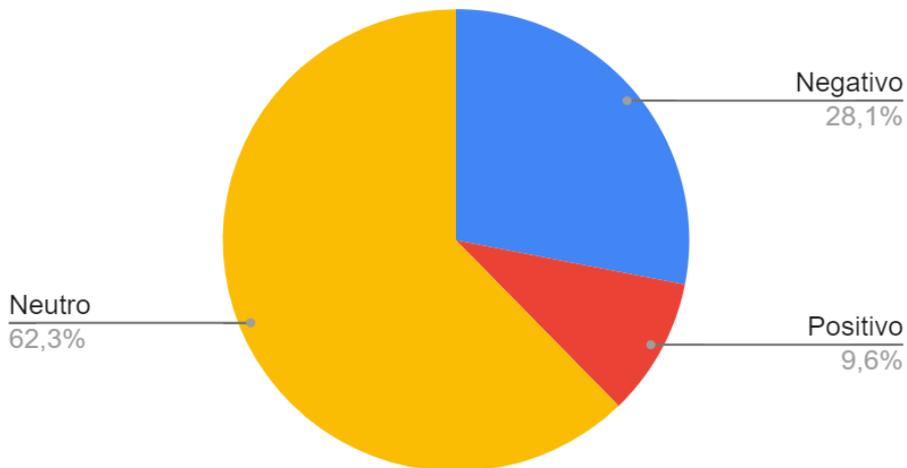
### Sección de la unidad informativa



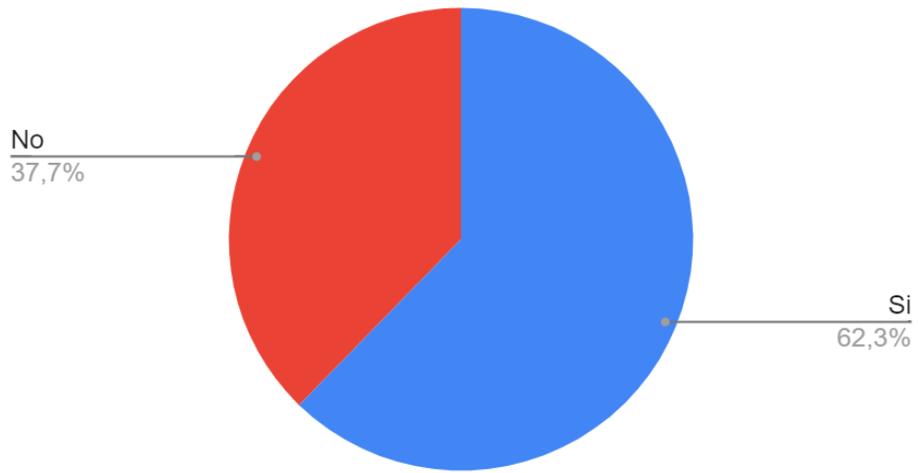
### Tema de la unidad informativa



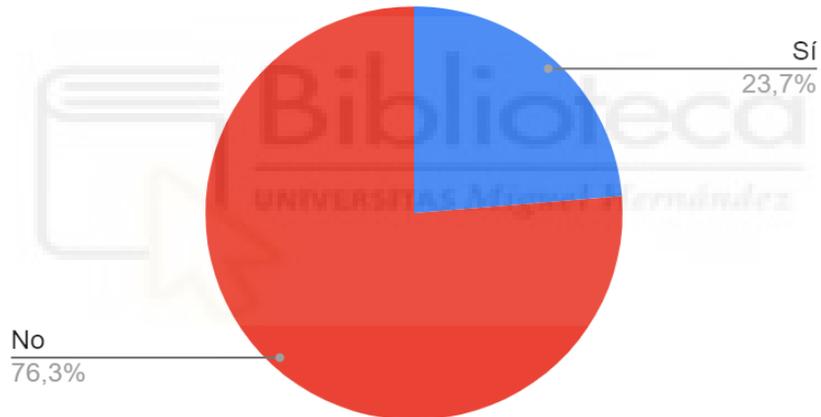
### Connotación de la información



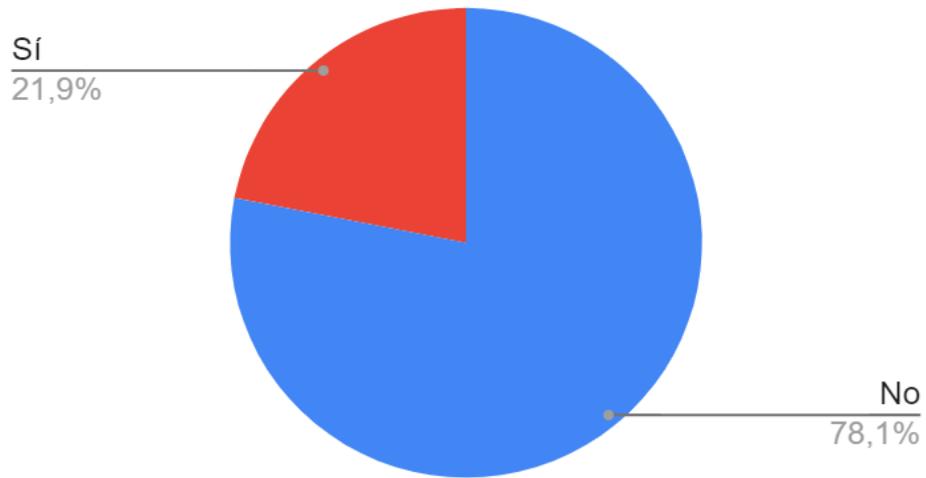
## Relación entre enfermedad mental y noticia



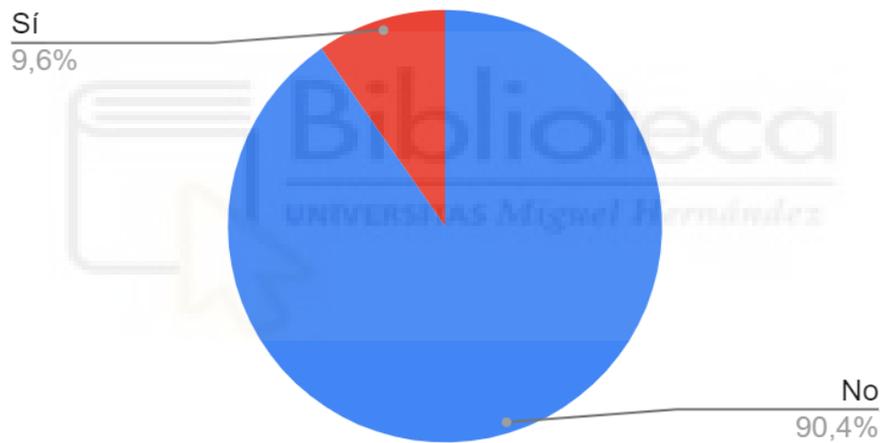
## Transmite idea de peligrosidad



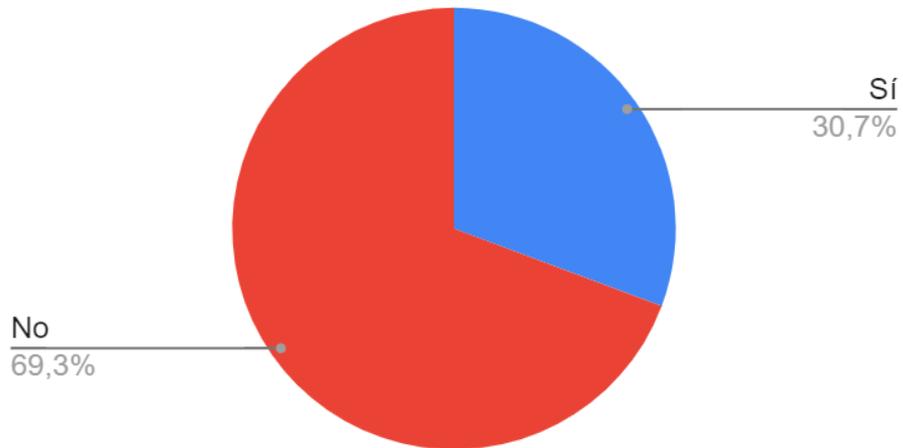
## Transmite idea de impredecibilidad



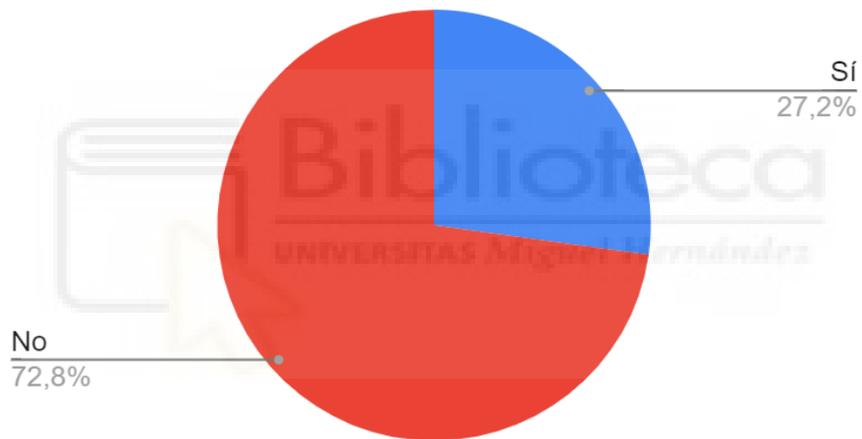
## Transmite idea de incompetencia



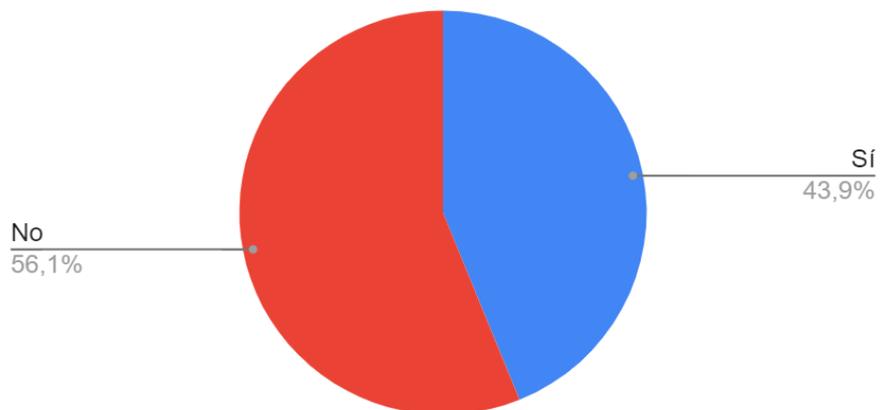
### Transmite idea de vulnerabilidad



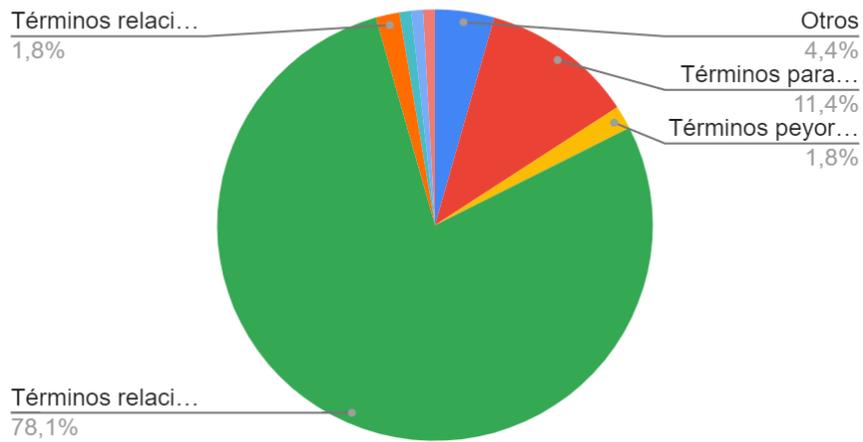
### Unidad informativa estigmatizante



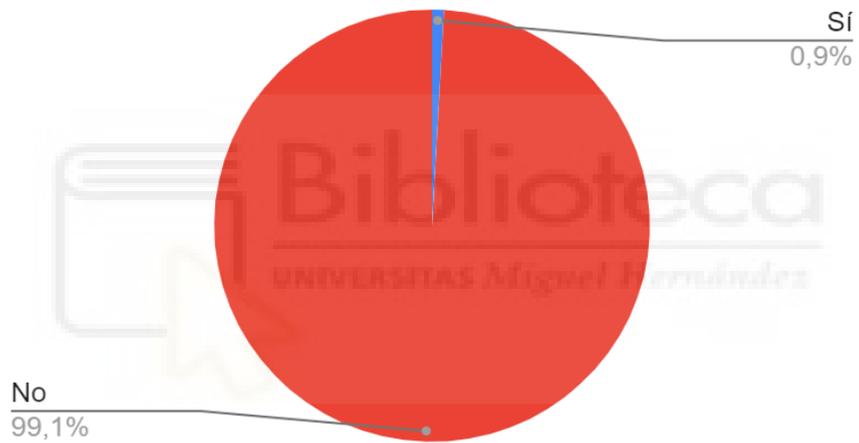
### Ofrece información adicional (causas, síntomas, tratamientos, rehabilitación)



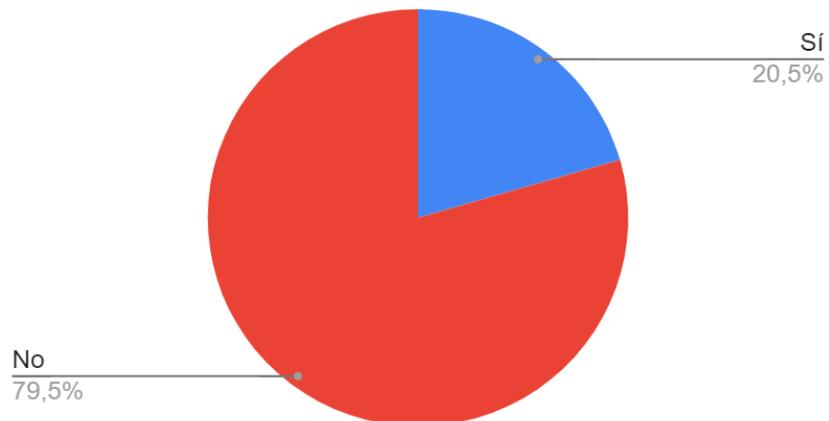
### Tipología de los términos utilizados



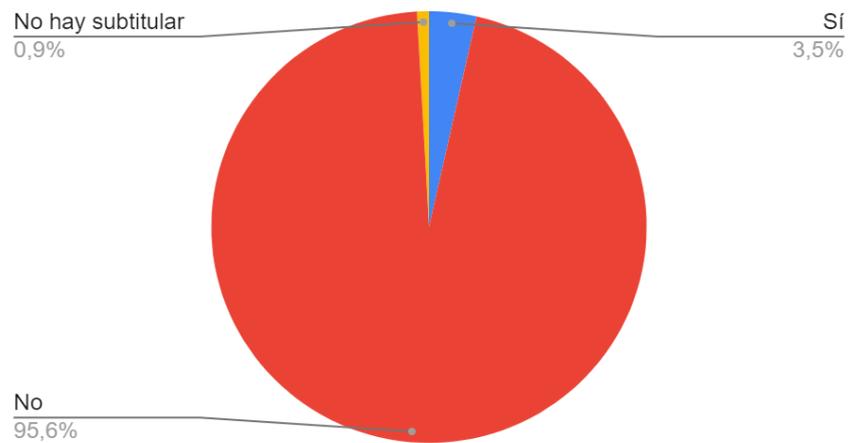
### Uso de clickbait en el titular



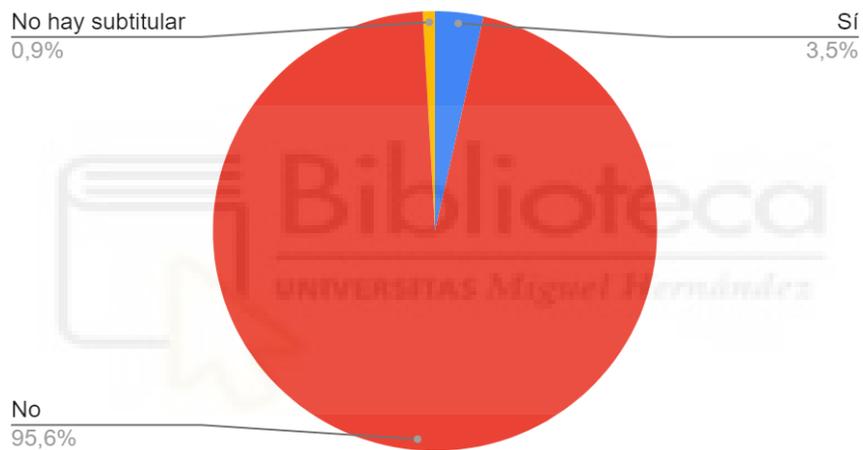
### Amarillismo en el titular



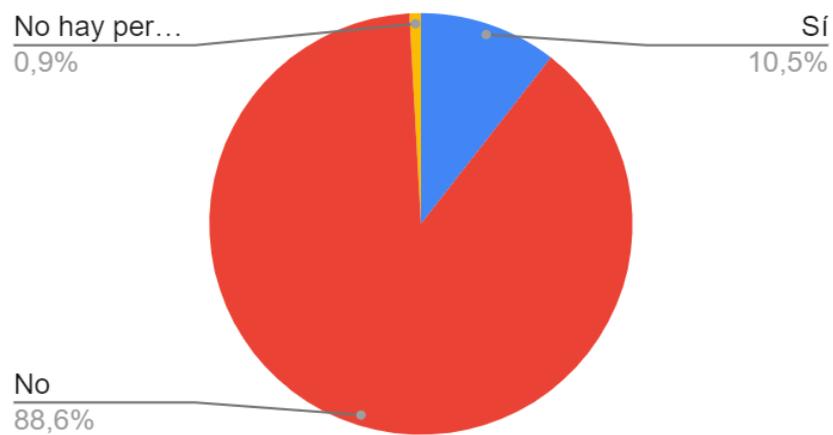
### Amarillismo en el subtítular



### Amarillismo en el subtítular



### Aparecen nacionalidades en el cuer...



Se mencionan drogas o sustancias simila...

